

EL CONTINENTE PERDIDO DE MU / LEMURIA

Algunos científicos en la década de 1880 y 1890 como Thomas Huxley, P. L. Sclater, Ernst Haeckel entre otros, estudiando la distribución de animales y flora en general, encontrados tanto en África como en la parte sur de La India, pensaron en que era posible que hubiera habido en años remotos una gran masa continental. Este hipotético continente estaría situado entre América del Sur, y África, con una península que debía llegar hasta La India, teniendo una antigüedad de millones de años, y desapareciendo ante las aguas del océano Índico hace 65 millones de años.

Entre otros animales que pensaron debían abundar, estaban los lémures (primate primitivo), y en honor a estos, se bautizó el hipotético continente con el nombre de "Lemuria".

Poco después la hipótesis de Lemuria sería desechada del ambiente científico, tras la aparición de la teoría de la existencia de Pangea, y la separación de los continentes como una válida razón para explicar válidamente la similitud de la flora y la fauna en lugares dispares.

Por su lado el abad frances Charles-Etienne Brasseur de Bourbourg, un estudioso y entusiasta de la Leyenda de la Atlántida, descubriría en 1864 un escrito efectuado en el 1560 por el obispo de Yucatán, Diego De Landa sobre la cultura Maya.

En este documento, De Landa descifra los jeroglíficos relacionados con el calendario Maya, y además aporta una errónea designación alfabética a ideogramas y signos silábicos.

Brasseur utiliza los signos alfabéticos aportados por De Landa, para "traducir" y el Códice Tro-Corteciano (escrito genuino de los mayas), en el que hace resaltar un relato sobre un gran cataclismo que había acabado con una gran isla llamada Mu, en el Atlántico hacia el año 9937 a. C.

Augustus Le Plongeon un explorador e investigador, en ese tiempo, se dio a la tarea de realizar excavaciones en las ruinas de Yucatán (México), informando que en cuatro inscripciones mayas encontradas entre ellas, el Códice Tro-Corteciano. Con base a lo escrito por Brasseur, Le Plongeon volvió a "traducir" los escritos resaltándose nuevamente la catástrofe del continente de Mu.

Aquí un fragmento de Le Pongeon:

"El año seis Kan, en el undécimo Muluc, en el mes Zac, se produjeron terribles terremotos que continuaron sin interrupción hasta el decimotercer Chuen. El país de las colinas de lodo, la "Tierra de Mu", fue sacrificado. La cuenca se elevó dos veces, desapareció repentinamente durante la noche y fue sacudida por fuerzas volcánicas. Al reducirse, éstas hicieron que la tierra subiera y bajara en varias ocasiones y lugares diferentes. Finalmente, la superficie cedió, los diez países se separaron y los fragmentos se dispersaron; incapaces de soportar la fuerza de las convulsiones sísmicas, se hundieron con sus sesenta y cuatro millones de habitantes, ocho mil sesenta años antes de la escritura de este libro."

Plongeon y Brasseur, llegaron a la conclusión que el continente llamado Mu por los mayas, era el mismo continente mítico de que hablara Platón, con el nombre de Atlántida.

El continente perdido de Mu, a sido buscado por exploradores, amantes de lo desconocido y cazadores de misterios; como el militar retirado James Churchward, quién en sus libros, dice haber conocido a un sacerdote indio que tenía varias tablillas de piedra con escritos en Naacal, que Churchward cree, fue la lengua nativa de los pobladores de Mu.

Según Churchward, los primeros humanos corresponden a los nativos de Mu, y datan desde hace unos 200,000 años, llegando a ser una cultura con más conocimientos y avances que los logrados actualmente. Según Churchward, el continente de Mu con una extensión de cerca de 10,000 x 5000

kms, y con una población de 60 millones de personas, habría sido tragado por las aguas del Océano Pacífico hace 12,000 años a causa de una gran explosión volcánica, pereciendo la inmensa mayoría de sus habitantes, y cuyos pocos sobrevivientes colonizaron otros continentes.

La ocultista Helena P. Blavatsky escritora de "La doctrina Secreta", relaciona el continente de Lemuria con el continente de la Atlántida. Describe a los habitantes de este continente con aspecto simiesco, dice que eran opíparos (ponían huevos), corresponden según ella a la tercera "humanidad" que ha habitado la Tierra. Blavatsky habla de una cuarta raza raíz y una quinta; correspondiendo la cuarta los habitantes de la Atlántida, y la quinta la nuestra.

En resumidas cuentas, el continente de Lemuria es un hipotético continente, que constituye solo un recurso científico temporal, para explicar la similitud de flora y fauna en lugares distantes.

El continente de Mu en cambio nace principalmente de errores de traducción de escritos antiguos, de mentes un tanto fantasiosas que tienen como inspiración básicamente, la leyenda de La Atlántida de Platón.

Místicos e "investigadores" han entretejido el nombre de Mu como una abreviación de Lemuria, y han enlazado supuestos hechos históricos entre Lemuria/ Mu y la Atlántida, en un intento de "dilucidar" grandes civilizaciones perdidas, que supuestamente pueden constituir la raíz del género humano, teniendo incluso en la opinión de varios autores, injerencia la presencia extraterrestre en nuestro planeta. Todas estas historias tienen algo en común; pertenecen a la industria de la literatura de ocultistas e "investigadores" de lo misterioso.

Esta es una traducción de un artículo que encontré acerca de James Churchward y su libro titulado "The lost continent of Mu" quien fue el que empezó con todo el embrollo de esta zona

En 1868, el coronel James Churchward, quien era un oficial de la armada británica en la India, se hizo amigo del sumo sacerdote de un templo Hindú, quien le enseñó varios sets de antiguas tabletas de barro que estuvieron escondidas en las bóvedas del templo por varios siglos, abandonadas por los sacerdotes del templo a través de los años.

Con la ayuda de su nuevo amigo, Churchward aprendió como descifrar las inscripciones de las antiguas tabletas. Mientras las traducía, se dio cuenta que se había tropezado con la increíble historia de un gran continente perdido, que fue la primera gran civilización sobre la tierra. Hablaban de una gran civilización que se había alzado, florecido y decaído mucho tiempo antes que todas las conocidas por los estudiosos. Era el gran continente de Mu, la madre patria de todas las razas de la tierra.

Por largos años, Churchward siguió los pasos de esta nueva civilización misteriosa por los confines de la tierra, poniendo juntas todas las piezas de un gran rompecabezas. Después fue adquiriendo más y más información y una maravillosa imagen se empezó a formar. La impresionante figura de un vasto continente del océano pacífico y sus habitantes se juntaron. El resultado final de la inmensa labor de Churchward fue su sorprendente libro "El continente perdido de Mu"

Tristemente, después de su primera aparición en 1926, fue objeto de burla y críticas por los arqueólogos de esos días, y muy pocos tomaron sus descubrimientos y teorías de una manera seria. Fue clasificado más como ciencia ficción que como un estudio científico serio. Pero ahora afortunadamente, vivimos en una sociedad con la mente menos estrecha y se están tomando en cuenta varios trabajos monumentales como el de Churchward. Claro, no estoy tratando de decir que tenemos que estar completamente de acuerdo con su idea de que Mu era un gran continente a la mitad del pacífico, como la idea de que la Atlántida era un gran continente a la mitad del atlántico--

- nota mía... algunas personas llamaban a Mu pacífica =D -, pues no puede estar apoyada por los descubrimientos de la exploración con submarinos modernos y las investigaciones geológicas.

Sin embargo, de los estudios de los mapas batimétricos y las cartas geográficas del fondo del océano pacífico hechos por Gerry Foster aprendemos que hay un apoyo geológico razonable para la existencia de un gran número de islas grandes y extensas que formaron una serie de cerros a través del pacífico, que pudieron ser sumergidas por la actividad de las placas tectónicas hasta el fondo del océano. Es sabido que existe una región altamente inestable, rodeada por el llamado “anillo de fuego” de volcanes, y regiones propensas a terremotos, donde las placas tectónicas chocan entre sí, además de que existen cadenas de montañas en el fondo del mar, de las que casi la mayoría son volcánicas, también hay profundos abismos conocidos como las “fosas”. También, el concepto de Churchward de cámaras de gas bajo tierra que se colapsaron después de perder su presión de gas interna suena enteramente creíble.

Es razonable poner credibilidad en la teoría de Churchward de que ha habido una gran cantidad de elevaciones y hundimientos en tan inestable océano, y que, en el reciente pasado geológico, muchas de las cadenas de islas pudieron estar en un nivel más alto sobre el nivel del mar, para formar cadenas montañosas continuas alargándose a través de una gran parte de la mitad oeste, tal vez tres terceras partes, del pacífico. Si se estudian las últimas descripciones del fondo del océano pacífico como si estuviera sin agua, se encontraría que es plausible que las cadenas de islas pudieron ser continuas sobre el nivel del mar extendiéndose entre mil y dos mil millas de longitud. El grupo de islas Midway y Hawai en el pacífico norte, que forman la cadena montañosa submarina de Hawai, es un típico ejemplo de lo que quiero decir. Ellas pudieron formar una conexión entre las cadenas de la isla Line por la cadena centro-pacífica y más abajo con las cadenas de islas contiguas en el pacífico sur.

Siguiendo esta línea de pensamiento, uno puede ver fácilmente como pudo haber un grupo interconectado o de fácil acceso de montañas terrestres extendiéndose desde Japón y la India del este, cruzando por la isla Pitcairn, o la Isla Easter, in el sur, las marquesas cercanas al ecuador, y Hawai en el norte. No debemos ignorar la placa del sureste del pacífico sumergida en esta consideración, que corre por el nordeste, hacia la costa oeste de centro América, en el medio de la cual encontramos a la isla Easter: de aquí es solo una distancia menor a dos mil millas para la costa de Perú. Esta pudo ser una navegación muy cómoda para un imperio de marineros como la gente de Mu debió haber sido seguramente, de acuerdo con la teoría de Churchward.

A parte de la inclinación de Churchward hacia la necesidad de un gran supercontinente que ocupase la mitad del océano pacífico, personalmente encuentro la base de su teoría muy intrigante, especialmente porque encaja muy bien con otras anomalías a las que se le atribuye el origen y los movimientos de varios pueblos antiguos. Incluyendo a los atlantes y los naacales, que junto con los lemurianos forman las tres principales razas de la humanidad.. Tal vez si Churchward hubiera tenido acceso al conocimiento de geología y topografía del fondo del océano con el que contamos ahora, la proporción de su continente, pudo haber sido modificado y pudo haber tenido una mejor aceptación que la que tuvo por los estudiosos de sus días.

En su libro, Churchward se propone probar la existencia de Mu. En primer lugar por medio de las tabletas de Naacal, después menciona registros escritos en Maya ---- Nota mía: como lo es el manuscrito Troano al que se refirió Mu de Aries---, Egipto y la India, que cuentan la destrucción de Mu: cuando la corteza terrestre se quebró por terremotos y después se hundió en un abismo. Después las aguas del Pacífico la cubrieron, dejando solamente agua donde una civilización poderosa existió.

En segundo lugar, el menciona que hay una confirmación amplia de Mu en otros manuscritos antiguos, como el Ramayana hindú mencionado anteriormente, como dijo Narrat, el sumo sacerdote del templo de Rishi en Ayhodya. En un punto, se menciona a los Naacals viniendo a Burma----Nota

mía: También se le conoce como Myanmar--- “de la tierra de su nacimiento en el este” que es la dirección del pacífico: También se menciona a Mu en el manuscrito Troano, un libro Maya antiguo, escrito en Yucatán, y que ahora se encuentra en el museo británico. Éste se refiere a Mu usando los mismos símbolos que fueron encontrados en Egipto, India y Burma. También otro libro Maya tan viejo como el manuscrito troano- El código cortesano- lo menciona, además de un libro tibetano en Lhasa, y hace anotaciones de otros registros de Egipto, Grecia, Centroamérica, México y hasta las inscripciones Anasazi en el sur de USA.

En tercer lugar, existen muchas ruinas en las Islas del Mar del Sur, como la isla Easter, Mangiagia, Tonga, Ponape y las islas marianas, que parecen recordar los tiempos de Mu. En Uxmal, Yucatán, hay una inscripción en un templo en ruinas que conmemora a “Las Tierras del Oeste, de donde venimos” y una pirámide fue construida en el suroeste de la Ciudad de México, de acuerdo con sus inscripciones, en memoria de la destrucción de “Las Tierras del Oeste” ---Nota mía: creo que se refiere a Xochicalco— --

En cuarto lugar, Churchward encontró que había universalidad de ciertos símbolos y costumbres antiguas, que fueron encontradas en varias ciudades antiguas como Egipto, India, Burma, Japón, China, las Islas del Mar del Sur, Centroamérica y Sudamérica y entre las tribus aborígenes de Norteamérica. Eran tan idénticos que pareciera que todas vienen de una misma fuente.

En su tiempo, Churchward no podía haber sabido de ruinas submarinas encontradas por los arqueólogos modernos. En la costa de la isla japonesa de Yonaguni, el arqueólogo británico Graham Hancock exploró las estructuras hechas por la mano del hombre talladas en roca, con terrazas y escaleras que parecen de pirámide, con una longitud de 200 metros, precisamente en el eje norte-sur. En otros lugares del pacífico, cerca de las islas de Tahití, Tongo, Ponape, Kosrae, Guam, Rota y Tiñan, hay construcciones similares que aguardan una investigación más cercana.

¡En Búsqueda de la Atlántida o el MU, el Continente Perdido!

Geógrafo Sueco plantea una nueva Teoría sobre la ubicación de la Atlántida en Irlanda...
¡CIENTÍFICO SUECO DICE QUE IRLANDA ES LA MÍTICA ATLÁNTIDA!

"Atlántida, escribió el filósofo griego Platón en el 360 AC, era una isla del Océano Atlántico donde se desarrolló una civilización avanzada hace unos 11.500 años, hasta que fue azotada por un cataclismo natural y se hundió bajo las olas..."

"Atlántida, la legendaria isla nación cuya existencia se ha debatido durante miles de años, en realidad fue Irlanda, de acuerdo con una nueva teoría de un científico sueco..."

El geógrafo Ulf Erlingsson, que explica su teoría en un libro que será publicado el próximo mes, dice que los cálculos, la geografía y el paisaje de la Atlántida descrito por Platón coinciden casi exacta mente con Irlanda.

"Estoy sorprendido que a nadie se le haya ocurrido esto antes...Al igual que la Atlántida, Irlanda tiene 300 millas de largo por 200 de ancho y es más ancha en la mitad. Ambas tienen una llanura central rodeada de montañas," dijo Erlingsson.

"He analizado información geográfica del resto del mundo y de las 50 islas más grandes sólo hay una que tiene una llanura en el centro: Irlanda," agregó.

Erlingsson cree que la idea de que la Atlántida se hundió viene del destino de Dogger Bank, un banco de arena aislado en el Mar del Norte, a unos 100 kilómetros al Noroeste de la costa de

Inglaterra, que se hundió después de haber sido golpeada por una gran inundación alrededor del año 6100 AC.

"Sospecho que el mito vino de Irlanda y deriva de Dogger Bank. Creo que el recuerdo de Dogger Bank probablemente se preservó en Irlanda por unos 3000 años y se mezcló con la historia de la Atlántida.", Erlingsson vincula los límites del Imperio Atlántico, como describe Platón, con la distribución geográfica de los monumentos megalíticos en Europa y África de Norte. Dice que coinciden los templos de la Atlántida con conocidos cementerios en Newgrange y Knowth, en el Norte de Dublín, que son más antiguos que las Pirámides de Egipto.

El libro de Erlingsson, "Atlantis from a Geographer's Perspective: Mapping the Fairy Land," calcula que la probabilidad de que Platón hubiera tenido acceso a información sobre Irlanda es de 99,98 por ciento.

Las teorías previas sobre la Atlántida han sugerido que pudo haber estado alrededor de las Islas Azores, unos 1.500 kms. al Oeste de la costa de Portugal o en el Mar Egeo. ¡Otros la ubican únicamente en el cerebro de Platón!

Evidencia de Lemuria o Mu

por William Hutton

Introducción

La noción de un continente perdido debajo del Océano Pacífico parece absurda. Pero hay muchas historias y libros que se refieren a tal lugar. El [Coronel James Churchward](#) escribió cinco libros sobre el continente perdido de Mu (también llamado Lemuria).¹⁻⁴

Más tarde veremos sobre los trabajos de Churchward. Hay, incluso, un grupo llamado "La Comunidad Lemuriana - [The Lemurian Fellowship](#)", ubicado en Ramona, California, la cual ha publicado este concepto de un mapa del continente perdido. (vea la Fig. 1).

Información Psíquica

El mapa en la Figura 1 es, probablemente de origen psíquico. Lo interesante es que muestra que porciones de la lejana Lemuria noreste estaban ubicadas en el oeste de América. Esto parece hacerle eco a la siguiente lectura de Cayce.

Antes de que encontremos que la entidad estuvo en esa tierra, ahora conocida como las Américas, durante esos períodos cuando fueron los cambios que causaron el hundimiento de Mu o Lemuria, en los períodos que cambiaron lo que son ahora parte del área de las Montañas Rocosas (Rocky Mountains); Arizona, Nuevo México, porciones de Nevada y Utah.

La entidad, entonces, estuvo entre las princesas de la tierra que había establecido allí las enseñanzas de la Ley de la UNIDAD, de las actividades en la tierra que trajeron a las fuerzas destructivas a través de separaciones de aquellas cosas hechas para el amor del individuo, por motivos gratificantes o egoístas.

Entonces la entidad estableció lo que podría ser llamado vida hogareña en esa tierra, ya que cada hogar se convirtió entonces en el castillo del lugar de adoración – o actividades que eran separadas, sin embargo unidas en cuanto a propósitos. El nombre, entonces, era Ouowu.

851-2; enero 31, 1935

Tenemos después la historia de **Phylos**, un maestro desencarnado que fue canalizado por F.S. Oliver en 1883.⁵ Cualquier cosa que uno pueda pensar de las lecturas psíquicas de [Edgar Cayce](#), Phylos fue implicado a ser una fuente creíble en una de ellas (# 364-1). En su libro, Phylos habla de una vida previa en Lemuria. El describe "pequeños raros caballos, que tenían tres dedos en cada pata y hombros altos", una "grandiosa casa construida de piedra", y un hombre de piel morena", "sus manos parecían garras". Tal información indica un tiempo Mioceno, lo más temprano – hasta hace unos nueve millones de años – y una

raza humana anterior.

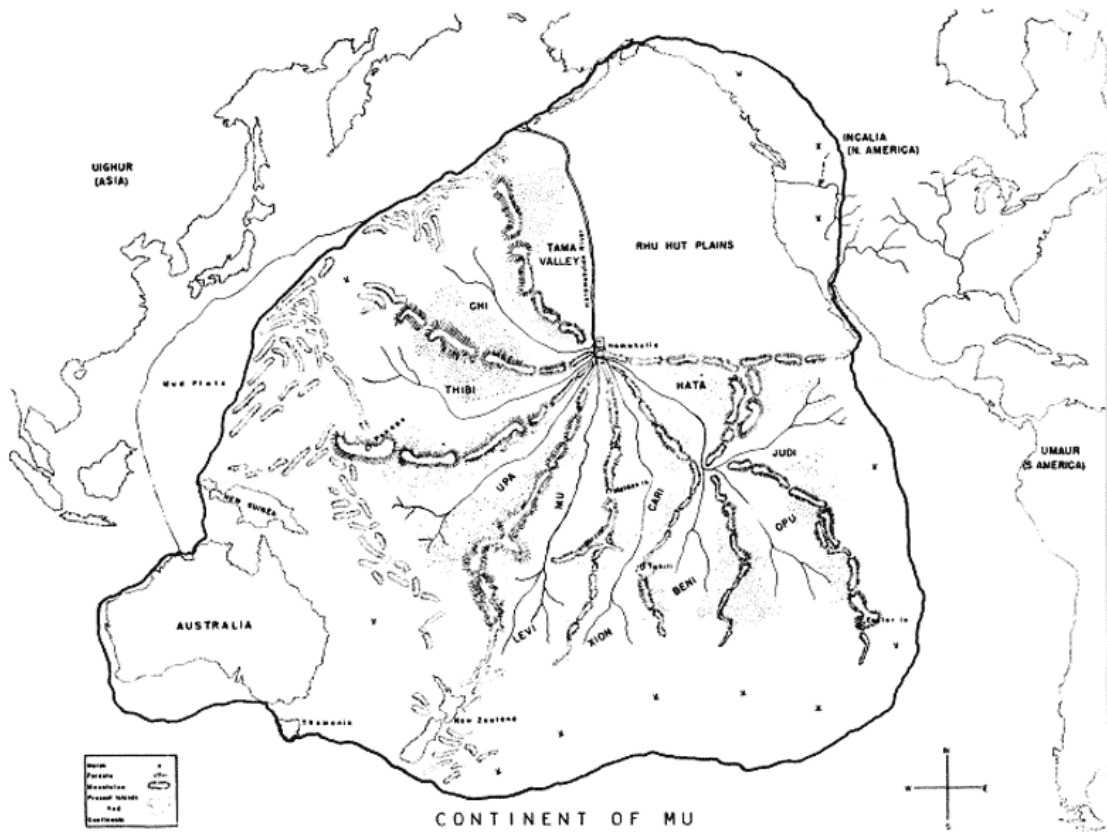


Fig. 1

Continente Mu (De acuerdo a la Comunidad Lemuriana).

Las lecturas de Cayce se refieren a un continente perdido en el Pacífico por varios nombres, pero más a menudo es llamado Lemuria. Tres nombres son Mu, Zu, Lu, y posiblemente Oz. Algunos de éstos pueden referirse a provincias en el continente, o a porciones dejadas después de una importante desintegración de la tierra.

Aquí hay tres lecturas representativas.

Antes de esto encontramos a la entidad en la tierra ahora conocida como el continente Americano, durante los períodos cuando las tierras lemurias, o las tierras de Mu y Zu estaban en sus tumultos de destrucción.

Y la entidad estaba entre todo eso – en lo que está ahora no muy lejos de aquella tierra en la cual la entidad, en su viaje vio primero la luz [la mujer pidiendo la lectura nació en el área de Santa Rosa/Petaluma, California – (está, en el futuro cercano deberá desaparecer otra vez cuando esta tierra de una a la tierra de Mu) – estableció un templo de adoración para aquellos que habían escapado de los tumultos del cambio de la Tierra en ese período en particular.

La entidad, de nombre *Oeueou*, se estableció cerca de lo que es ahora Santa Bárbara, el templo al sol y a la luna; ya que el satélite de la luna en ese entonces no había desaparecido...y allí fue impuesto a la entidad en la adoración como la diosa de la luna y del sol...

(509-1; 2/5/34)

¿Cual "satélite de la luna?" ¿Cómo se "desapareció?" ¿Impactando la luna? ¿En que ubicación? Era este un satélite natural o un satélite hecho por el hombre? Si era hecho por el hombre, ¿para que era usado? ¿Navegación y/o comunicación? ¿Por quién y para quién? ¿Estaban involucrados alienígenas? ⁶

Aquí están los segundos y terceros ejemplos de las numerosas lecturas de Cayce que se refieren al continente perdido de la

Lemuria:

Antes de que encontremos que la entidad estuvo en esa tierra conocida como Mu, o la desaparecida tierra en el Océano Pacífico, el lleno de paz; durante esos períodos cuando mucho de aquellos habían subido al poder al cuando estaban pasando esos destierros y preparaciones para la preservación; ya que ellos sabían que la tierra pronto sería quebrantada.

(630-2)

Antes de esto encontramos que la entidad estaba en esa tierra llamada Zu, o Lemuria, o Mu. Esto fue antes del viaje de personas en perfecta forma física; más bien cuando se decía que eran capaces de – a través de aquellos desarrollos del período – estar en el cuerpo o afuera del cuerpo y actuaban sobre el materialismo. En el espíritu o en la carne, ellos hicieron esas cosas, aquellas influencias que trajeron la destrucción...

(436-2)

Aquí tenemos referencia a un tiempo cuando las almas podían actuar directamente sobre la materialidad. Este aspecto de las referencias a Lemuria de las lecturas encuentra resonancia en el libro, *Atlántida en los Últimos Días*⁷. Se dice que el trabajo fue una inspiración dictada al Sr. **Randall-Stevens** por dos maestros desencarnados.

Según el discurso del autor, la desintegración real de Lemuria ocurrió sobre un período de muchos miles de años. Esto,

“fue logrado como resultado de una serie de disturbios volcánicos que minaron gradualmente las capas inferiores que abarcaban las fundaciones de ese continente.”

El desastre fue causado a cause de... la dominación ejercitado por el Diablo y sus seguidores. Randall-Stevens viene a decir,

“La magia negra estaba Madura y las oportunidades de aquellos que todavía permanecían firmes a la causa de la evolución eran casi desesperadas...Durante los períodos anteriores, todos aquellos que iban a ser recogidos en Atlántida habían sido ordenados a proceder hacia ese continente.”

Randall-Stevens escribe que la destrucción de Lemuria ocurrió aproximadamente hace 30,000 años.

El sumergimiento de Lemuria debe haber tenido consecuencias geofísicas mundiales. La fecha de 30,000 A.P. coincide con el segundo período de disturbio en Atlántida, cuando “se habían [producido] pequeños canales por muchas de las tierras” (420-22).

Pero la lectura 364-4 parece implicar que el fallecimiento final de Lemuria ocurrió quizás solo 10,700 años antes de la destrucción final de Atlántida, o hace 22,600 años.

...las variaciones [en los aspectos espirituales, materiales y comerciales de Atlántida], se extienden sobre un período de unos doscientos mil años – esto es, como años luz – como se conocen en el presente – y que hubo MUCHOS cambios sobre la superficie de lo que ahora llamamos Tierra.

En la primera, o mayor porción, encontramos que lo que AHORA es conocido como la parte sur de Sur América y la Antártica, o regiones de la Antártica Norte, mientras en lo que es AHORA conocido como Siberia – o aquello conocido como Bahía Hudson – era, más bien, la región tropical, en aquella posición ahora ocupada cerca de donde sería la misma LÍNEA, de las regiones del sur Pacífico, o Pacífico central – y más o menos de la misma manera.

Luego encontramos, con ese cambio que llegó primero a esa porción, cuando los primeros de esas gentes utilizaron aquello como preparándose PARA los cambios en la Tierra, estábamos parados cerca de la misma posición que la Tierra ocupa en el presente – en cuanto a fueron fijados por Amilius – o Adán.

Información Científica que Sugiere que Lemuria Existió Alguna Vez

¿Puede la ciencia verter alguna luz en la posible realidad de Lemuria? ¿Tenemos evidencia que el suelo del Pacífico habría podido alguna vez haber estado elevado sobre un área de tamaño continental?

Considere el repaso por **Marcia McNutt** de mayo de 1998, titulado *Super-elevaciones*.⁸

Hemos oído hablar de ubicaciones críticas que invocan estrechas, aisladas elevaciones desde lo profundo de la Tierra, como la ubicación crítica producida por un penacho termal que algunos geólogos piensan que fue el responsable de la cadena de islas hawaianas. Tal ubicación crítica está rodeada de un suelo marino bastante superficial, menos de unos 1,000 Km. en diámetro, llamado una “elevación, seccionado transversalmente”.

Se cree que una “super-elevación” refleja elevación del manto. Pero se expresa a sí mismo como un área extensa, anormalmente superficial, o poco profunda del suelo marino. Y su escala es de varios miles de kilómetros a través. Eso puede ser tan grande, por ejemplo, como la isla-continente de Australia.

El repaso de McNutt de varias líneas de evidencia geofísica le permite concluir que uno de los mejores ejemplos del origen convexo de la capa. Una característica de la tierra es la *super-elevación del Sur Pacífico (SPS)*. (Vea la Figura 1 para un bosquejo parcial del SPS).

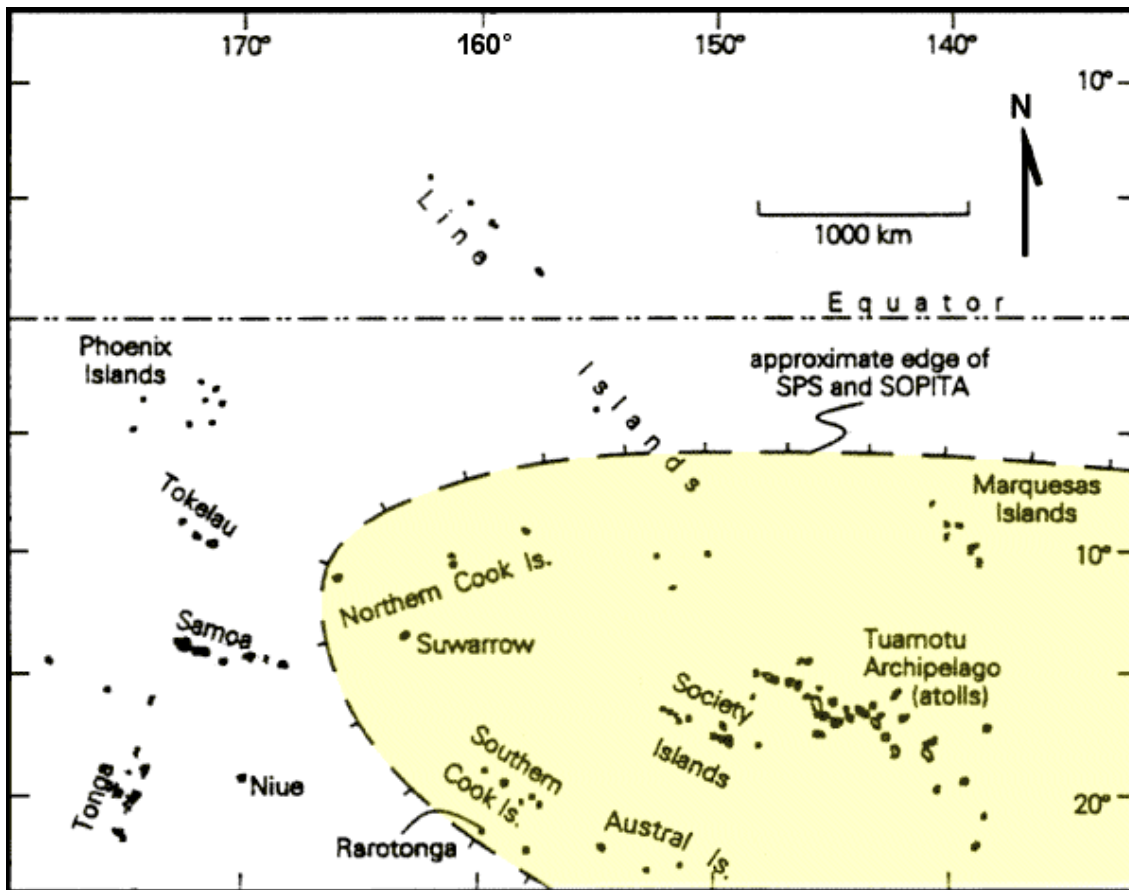


Fig. 2

Grupos de islas en la parte tropical de Océano Pacífico, como se ha modificado en la Figura 1 del artículo de W. Dickinson, "Registro paleo-costero de niveles marítimos relativamente bajos en las islas del Pacífico," Revista de Ciencia-Tierra, 55, 2001.

Los bordes aproximados, coincidentes de las super elevaciones (SPS) del Pacífico Sur (Super-elevaciones SPS) y la Anomalía Isotópica del Sur Pacífico y Anomalía Termal (SOPITA) Mostradas en amarillo son según Mc Nutt (1998, Fig. 17) y Staudigel (1991, Fig. 1).

Esta es una "amplia área de suelo marino elevado, conteniendo numerosos volcanes en la Polinesia francesa". Los límites de esta super-elevación contienen la cadena de islas: Sociedad, Cook, Austral, Tuamotu, Marquesas y Pascua. Estas reflejan un índice realzado de volcanismo en el área de super-elevación, debido a las enormes cantidades de roca caliente de la capa debajo del suelo marítimo.

Si la super-elevación del Pacífico estuvo alguna vez sobre el nivel del mar, formando el continente de Lemuria, hubiera estado empujada hacia arriba por un amplio bombeo en la capa, parecida a lo que recientemente parecía estar saliendo a flote por los picos y mesetas del Oeste Estadounidense. Una renovación de la elevación de la capa debajo de la *super-elevación del Pacífico Sur (SPS)* podría dar como resultado que el suelo marino allí se elevara sobre las olas una vez más.

Tal actividad confirmaría la declaración en la lectura 1152-11 (del 13 de agosto de 1941) de Cayce, la cual dice que,

"En los próximos años, aparecerán tierras en el Atlántico, así como en el Pacífico".

Si hemos de poner algún crédito en la evolución geofísica y eventual desaparición de Lemuria, ¿Cuál podría ser la evidencia para el origen de Lemuria? La respuesta podría estar en la línea de razonamiento en nuestro último artículo, en el origen de Atlántida, tal como está basada en la hipótesis del Prof.

Mackenzie Keith.⁹

En la página 301 del artículo seminal de Keith, el autor comienza recordándonos que la hipótesis de la placa tectónica incluye el postulado que, "el volcanismo puede ser atribuido al flujo [de la costra y la capa] y reciclaje en las zonas de reconocida ventilación de Indonesia y del borde pacífico, pero para elevarse y descomprimirse, derritiéndose en los bordes de mediados del océano y lugares críticos".

Algunas de las cadenas de islas del Pacífico, mejor ejemplificadas por la cadena hawaiana, convencionalmente son atribuidas al recalentamiento de una placa litosférica al emigrar ésta sobre una zona crítica de fuente-profunda.

Sin embargo, el modelo de volcanismo de zonas críticas y placas en movimiento en las cadenas de islas se enfrenta con varios problemas, incluyendo el acontecimiento de los cambios en la composición a lo largo de la cadena, la típica ausencia de anomalías de flujo de calor en las “escalas de las cimas o elevaciones”, y la ausencia, por ejemplo, a lo largo de la cadena austral, Cook, de una secuencia sistemática de edades geológicas.”

Keith entonces, continúa revelando que las evidencias geofísicas y geoquímicas combinadas resaltan la insuficiencia del modelo de las cimas, dejando abierto el problema de explicar las cadenas lineares de las islas en el océano.

Él, entonces, propone, como una hipótesis funcional, que la cadena de Islas hawaianas-Emperador (Fig. 3) está ubicada a lo largo de una tendencia de residuos fríos, lineares, desarrollados debajo del ancestral Borde en el Pacífico Medio, y que, “parte del residuo fue dejado atrás cuando el borde fue desplazado durante una interrupción mesozoica de la capa del Pacífico...” (Pág. 302).

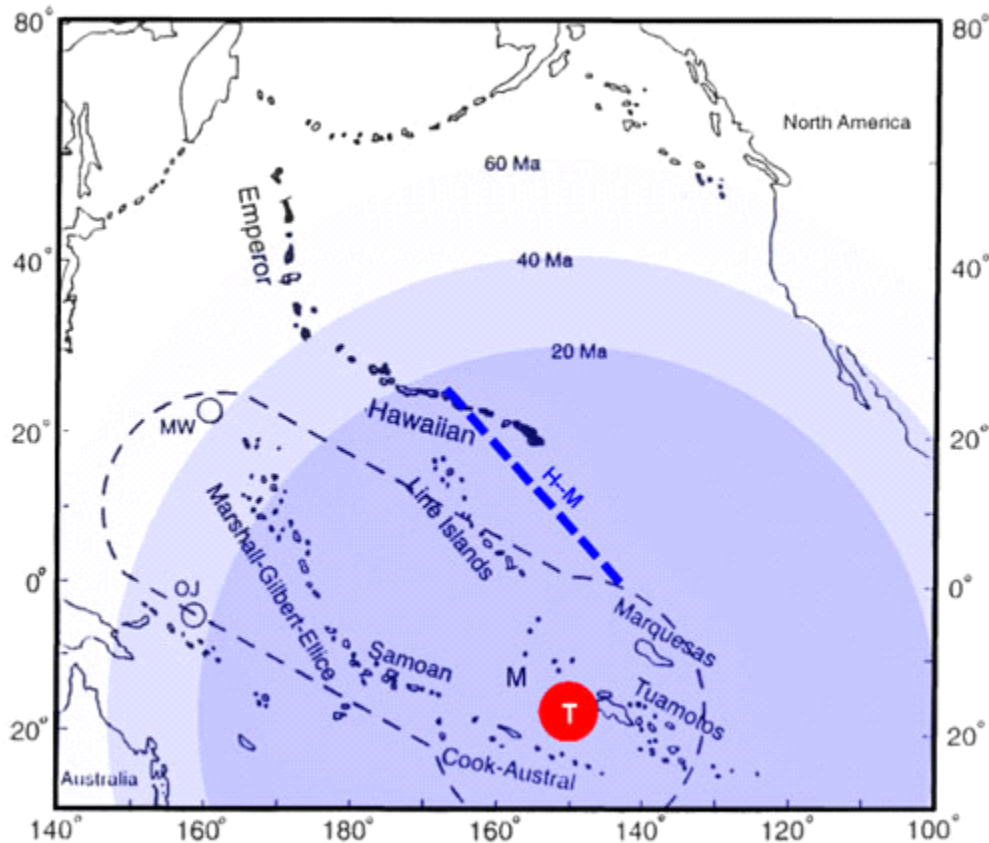


Fig. 3

Cadenas de islas en el Pacífico y características relacionadas, según lo modificado en la Figura 22 de Keith, 2001.

Los tres círculos con fechas, muestran que la propuesta de contracción de Keith, de hace unos 60 millones de años (60 MA) hasta una época reciente, de una zona hipotética de flujo exterior fluyendo hacia abajo, y un patrón radial sobre una cima alargada (contorno en rayas interrumpidas), y deducido a representar los impactos detonados por disturbios mesozoicos del sistema conectivo estacionario de las capas. Se muestran las ubicaciones de largas mesetas de un impacto de cometa o asteroide, con edades del sedimento más antiguo, como situado: Manihiji (M 115-125 Ma) Montes Marcus-Wake (MW, 90-115 Ma) y Ontong-Java (OJ, 100-125 Ma).

La cresta del penacho residual persistente corresponde a la amplia super-elevación del Sur Pacífica, y la anomalía Isotópica y Termal centrada más o menos por Tahití (T). Keith propone que la etapa final del flujo hacia abajo del manto/costar está actualmente enfocada en una zona alargada del Pacífico medio (línea de tendencia H-M) que se extiende desde Hawaii hacia las Marquesas. Keith identifica esto como un rastro lineal de masa fría, agotada, que se desarrolló debajo del Borde ancestral del Pacífico Medio.

La Anomalía Isotópica y Termal del Pacífico Sur (SOPITA) MENCIONADA EN LOS SUBTÍTULOS DE LAS Figuras 2 y se define, no solo por las temperaturas relativamente más calientes de la capa (manto), sino por dominios espaciales diferenciales de concentraciones de isótopos de plomo, uranio, estroncio y neodim.

Estos dominios diferenciales sugieren que la super-elevación puede estar ubicada sobre una zona estable, persistente de elevación de la capa más baja. Tal elevación puede haber estado actuando como una

barrera, puesto que por lo menos el Cretáceo, separando dos dominios grandes de manto con diferentes historias conectivas. Los datos de SOPITA se cree que requieren interacciones entre las capas más profundas y más bajas del manto.

Hay mucho más de la hipótesis del Prof. Keith para explicar varias características de la Cuenca del Pacífico, pero yo se que usted deberá ya estar aburrido hasta las lágrimas, leyendo tanta terminología desconocida. Suficiente es decir que Keith construye el caso de una isla oceánica sumergida dentro de una zona circundante de flujo de calor, de normal hasta tibio, y altas velocidades de ondas sísmicas que indican flujo de manto debajo de las islas.

¿Qué significa esto para la hipótesis de la existencia de Lemuria o Mu?

Una mayor escala – la escala de la *super-elevación* (SPS) o aún más grande – podemos postular que durante el Cretáceo había una masa de tierra de tamaño continental arriba de la superficie del mar en la cuenca pacífica. Esta fue producida por un evento de impacto. El impacto fue lo suficientemente grande para producir un enorme penacho de material de la capa inferior que fue empujada hacia arriba, más o menos por la zona de Tahití. Luego, comenzando en el tiempo post-cretáceo (hace aprox. 60 Millones de años), al enfriarse y contraerse la costar y el manto expuesto hacia afuera, el continente gradualmente se hundió durante los siguiente eones.

Esta secuencia de eventos es similar a la que repasamos en nuestro artículo anterior sobre la cuenca Atlántica. Es solo que la estructura geológica del Atlántico Norte es el ejemplo principal de un régimen de flujo de manto menos-perturbado y más estable.

¿Evidencia Arqueológica para Mu?

¿Hay alguna evidencia arqueológica de Lemuria? Talvez.

Richard Noone ha escrito ¹⁰ acerca de la presencia de antiguos trabajos de construcción en dos islas del Pacífico, Malden en las Islas Line, y Rarotonga en la cadena de islas Cook. Las dos islas yacen cerca de Malden o justo dentro de los límites de McNutt para la super elevación del Pacífico Sur. (Vea Figura 2). La isla Malden (4.00° sur, 155.00° oeste) parece contener los remanentes de un sistema de autopista que irradia hacia afuera desde un complejo de templos.

Integrado por bloques ajustados de basalto, las carreteras Cruzan playas y desaparecen debajo de las olas. "Mil quinientas millas al sur de la isla Malden, otra sección del mismo tipo de carretera emerge desde debajo de las olas, cruza la playa y desaparece dentro de la selva de la Isla Rarotonga. Esto sugiere que muchas Islas del Pacífico son los remanentes de un continente Pacífico sumergido actualmente."
(Noone. Pág. 198)

Una conversación con Joan Griffith

Estoy complacido de tener a **Joan Griffith**, un miembro durante mucho tiempo de A.R.E., que se comunicó (electrónicamente) conmigo para discutir su investigación de 64 años sobre la historia de Mu, como ha sido encontrada en los trabajos de Churchward y otros.

WH: Joan, ¿cuando fue que entraste en contacto con los trabajos de Churchward?

JG: El coronel Churchward (a851 – 1936) fue un amigo de toda la vida de mi padre, desde aproximadamente 1880, cuando mi padre era un muchacho. El coronel conoció al explorador Augustus Le Plongeon en la casa citadina de mi abuela, en Brooklyn; ellos compararon todas sobre similitudes de antiguas inscripciones, ruinas y textos sagrados mayas y sánscritos, o Pali en Yucatán y Tíbet respectivamente, mientras mi padre escuchaba con mucha atención.

Vi al coronel solamente una vez, cuando era una niña pequeña, justo antes de su muerte en 1936. El parecía saber que yo estaría interesada en ampliarme sobre su trabajo en el futuro. Yo comencé leyendo los libros de Mu en ese año; así es que, como puede usted ver, mucha de mi vida se ha enfocado en Atlántida, Lemuria y conocimientos antiguos que pueden haber estado perdidos a través de los milenios.

En más de sesenta años, mucho ha sido descubierto que ha apoyado muchas de sus afirmaciones. Lo que generalmente no se conoce es que el tuvo acceso a centenares de fuentes y enumeró más de 140 ruinas y sitios megalíticos. Esta información no era de Fuentes físicas, aunque la mayor parte concordaba con lo que Edgar Cayce más tarde tuvo que decir sobre Mu/Lemuria.

WH: Así, pues, ¿piensa usted que el jurado está todavía deliberando si existió Mu?

JG: Las grandes cantidades de evidencia detallada que Churchward compiló (cinco libros completamente llenos) presentan un abrumador caso para ello. Desde entonces, en los años treinta, sondeos en el Pacífico, realizados por el Capitán **Calude Banks Mayo** de la naval estadounidense muestran que hay un “continente sumergido, con montañas, cursos de ríos y mesetas a un nivel promedio de una milla, extendiéndose de las islas hawaianas hasta las islas Barin, al este de la costa de Japón.”

WH: ¿Mencionan las lecturas de Cayce algo acerca de las investigaciones de Churchward sobre Mu?

JG: No. Parece que nadie le preguntó a Cayce sobre su trabajo.

WH: Usted ha leído lo que he escrito arriba. ¿Le gustaría agregar algo a eso?

JG: Sí. Solo me gustaría recordarle que en 1959, usted escribió ¹¹ acerca de dos estudios sugiriendo temprana evidencia de posible antiguo continente en el Pacífico. Uno fue por W.H. Menard, un oceanógrafo. Él escribió en “Desarrollo de Elevaciones Medias en las Cuencas Oceánicas” (1958, boletín de la Sociedad Geológica Americana, volumen 69, páginas 1179 – 1186):

“La parte sur del Levantamiento este del Pacífico es de 2,000 Km. de ancho y 2 Km. de alto, uno de los levantamientos oceánicos más grandes en el mundo... observaciones no descartan la posibilidad que las amplias subidas pueden ser características temporales, que se elevan y luego se desploman.”

Y luego estaba el emocionante descubrimiento de una extensa capa de “limpia ceniza blanca” en el suelo del Pacífico, unos cientos de millas de América del Sur y Central, extendiéndose 750 millas hacia el oeste y 825 millas hacia el sur del ecuador (*New York Times* del 12 de abril de 1959).

E. Anders y D.N. Limber (“Origen de la alta Ceniza de Worzel en las Profundidades del Mar” en la revista *Nature*, Volumen 184) creen que la ceniza es de origen terrestre volcánica, y que debe tener un “notable registro de la Historia de la Tierra.” Esta capa de ceniza puede haber sido relacionada de alguna manera al hundimiento de Lemuria.

WH: En mi sencillo hojeado de los libros de Churchward me quedé perplejo por su hipótesis de *cinturones de gas* entrecruzando el mundo. ¿Cree usted realmente que explosiones de cámaras subterráneas de gas pudieran haber tenido algo que ver con el hundimiento de Mu? ¿De donde sacó esta información?

JG: Churchward avanzó una teoría de *cinturones de gas entrecruzando la tierra*, y cámaras entre capas de roca de granito dentro de la litosfera. La formación y colapso de estas cámaras, afirma, fueron responsables del levantamiento de ciertas cordilleras montañosas, erupciones volcánicas y hundimiento de masas de tierra. Churchward cita Fuentes tales como el Manuscrito Troano, y Viejas escrituras egipcias que describen este proceso. La lógica de esto me atrae, aunque no soy una experta en geología. Parece que la ciencia ha alcanzado el 80% de su tesis.

No importa cómo fue destruida, Lemuria no será barrida debajo de la alfombra... y pequeños trozos de evidencia continúan surgiendo... el geofísico, Amos Nur, de la Universidad de Stanford declaró en 1977 que “Pacífica” era una probabilidad distinta, puesto que los centros de la costra se originan debajo de las masas continentales, excepto en el Pacífico, y que esas “mesetas actualmente sumergidas en el océano cerca de Australia, incluyendo la meseta Minihiki y el área de Ong-Java, son remanentes de esta última masa de tierra”.

Otros exploradores han encontrado *guyotes* (montañas-marinas) de unos 11,000 pies de altura, debajo de las aguas del Pacífico... puesto que los *guyotes* pueden solamente ser formados por la acción de las olas, esta es una prueba-positiva de que tal tierra se hundió, y se hundió muy profundamente.

Y anillos de coral fueron descubiertos en los Mares del Sur, a 1,800 pies de profundidad. ¿Qué significa esto? El coral no puede vivir en aguas con profundidades mayores de 150 pies, me han dicho.

WH: Que hay de hallazgos arqueológicos de “Mu, la tierra de las Colinas de oro”? (Lectura de Cayce 1472-1)

JG: Bien, en la Polinesia francesa... marcando los límites de la Super-elevación (Vea la Figura 2)... están algunas de las ruinas megalíticas más emocionantes, dentro y fuera del agua... gigantescas paredes de piedra, plataformas, pilares, bloques de 10 a 30 toneladas (ilustraciones y descripciones en el libro “Riddle

[of the Pacific](#)" ("Enigma del Pacífico"), de [John MacMillan Brown](#) y libros sobre Lemuria y el Pacífico por [David Hatcher Childress](#)).

¿Quién las construyó? En Rap Iiti (Polinesia francesa) ¡hay depósitos de carbón! Parece indicativo de una Cuenca Pacífica "alta y seca", ¿cierto?

NOTA: Joan Griffith (la ahijada de James Churchward, también la hija de su mejor amigo) ha escrito [un artículo más comprensible sobre los hallazgos de Churchward e ideas en la revista World Explorer](#).¹²

I.- EL ORIGEN DE LA HERMANDAD DE LOS SIETE RAYOS

Lemuria es el nombre de la última parte del Gran continente que existió en el Pacífico Mu. La verdadera destrucción de Mu y su subsiguiente hundimiento empiezan en los 30,000 AC. Esta acción continuó por muchos miles de años hasta que la última porción del antiguo Mu, conocido como Lemuria fue también sumergida en una serie de nuevos desastres, los cuales terminaron entre 10,000 y 12,000 AC. Esto ocurrió precisamente antes de la destrucción de Poseidonis, la última parte del Continente del Atlántico: Atlantis.

El Señor Aramu-Muru (Dios Meru) fue uno de los grandes Lemurianos sabios y el Guardián de los Pergaminos durante los últimos días del juicio de Mu o de la condenada Mu. Fue bien conocido para el Maestro de Lemuria que una catástrofe final causaría gigantescas mareas para hundir lo último de sus tierras en el mar embravecido y en el olvido.

Aquellos que están trabajando en la Senda de la Mano siniestra, continúan diabólicos experimentos y no repararon "en la escritura de mano sobre la pared", así como hoy día sobre la Tierra, millones de pobladores están continuamente en lo de "comer, beber y alegrarse", aun cuando los fieles del Padre Infinito discernen claramente los signos de los tiempos. Los Maestros y los santos trabajan en la senda de la Mano Diestra, empezaron a archivar las preciosas crónicas y documentos de las Bibliotecas de Lemuria.

Cada Maestro fue escogido por el Consejo de la Gran Jerarquía Blanca, para que fuera a diferentes secciones del mundo, donde, con seguridad el podría fundar una Escuela de la Antigua y Arcana Sabiduría. Esto fue para conservar el conocimiento científico y espiritual del pasado. Al principio por muchos miles de años, aquellas escuelas permanecieron en un misterio para los habitantes del mundo, sus enseñanzas y reuniones debían ser secretas. Por ello, ellas fueron llamadas hasta hoy día las Escuelas de Misterio o de los Shan -Gri -Las de la Tierra.

El Señor Muru, es uno de los Maestros de Lemuria, fue delegado por la Jerarquía para llevar los rollos sagrados consigo a lo largo con el enorme Disco Solar de Oro del Sol hacia el área montañosa de un lugar recientemente formado, en lo que ahora es Sudamérica. Aquí él guardaría y mantendría el foco de la llama de la iluminación. El Disco del Sol fue guardado en el Gran Templo de la Divina Luz en Lemuria y no fue simplemente un objeto de ritual y adoración, ni serviría para el único propósito que después fue usado por los Altos sacerdotes del Sol entre los Incas del Perú. Aramu-Muru partió a la nueva tierra en uno de los usados navíos aéreos de aquella época, mientras las últimas partes del antiguo continente se despedazaban en el Océano Pacífico, terribles catástrofes tenían lugar sobre toda la tierra. La Cordillera Andina de montañas surgió en aquella época y desfiguró la costa Oeste de Sudamérica. La antigua ciudad de Tiahuanaco (Bolivia), fue en aquel tiempo un gran puerto de mar y una gran ciudad colonial del Imperio Lemuriano de magnificencia e importancia para la Madre Tierra. Durante los subsiguientes cataclismos se levantó sobre el nivel del mar y un benigno y tropical clima fue reemplazado por el helado clima polar de las altas mesetas, eternamente barridas por el viento, semejantes al frígido ártico.

Antes de que esto aconteciese, allí no había el Lago Titicaca, el cual es ahora el lago navegable más alto del mundo, sobre doce mil pies sobre el nivel del mar o sea cuatro mil metros. Así fue que al

reciente formado lago el Señor Muru llegó desde la sumergida Lemuria, es el lugar conocido como el Lago Titicaca, el Monasterio de la Hermandad de los Siete Rayos cobró existencia, siendo organizado y perpetuado por Aramu-Muru. Este Monasterio, el cual fue la sede hogar de la Hermandad a través de todas las edades sobre la Tierra, estaba situado en un inmenso valle el cual había sido creado durante los días del nacimiento de los Andes y fue un extraño hijo de la naturaleza, en las que su exacta situación y altitud le dieron un calor, un clima semi-tropical donde las frutas y nueces podían crecer de un tamaño fenomenal. Aquí, sobre la cúspide de las ruinas que habían estado al nivel del mar, como a la ciudad de Tiahuanaco, el Señor Muru ordenó construir el Monasterio construido de gigantescos bloques de piedra cortadas sólo por la energía y fuerza lumínica . Esta construcción ciclópea es igual hoy a la que fue otrora y sigue siendo un repositorio de la ciencia y cultura lemuriana.

"El Continente Perdido de Mu" y "Los hijos de Mu" de James Churchward's y (Neville Spearman) editores respectivamente, viajaron a otras partes del mundo y también levantaron Escuelas de Misterio, así que la humanidad tuviera a través de todos los tiempos que aparecieron en la Tierra, los conocimientos secretos que habían sido no perdidos, sino escondidos, hasta que los hijos de la Tierra hubieran progresado espiritualmente para estudiar y usar las Verdades Divinas.

La ciencia secreta de Adoma, Atlantis y otras civilizaciones mundiales muy adelantadas del mundo se pueden encontrar hoy en día en las bibliotecas de aquellas escuelas, porque estas civilizaciones también enviaron asimismo hombres sabios, para fundar Retiros Interiores y Santuarios a todo lo largo y ancho del mundo. Dichos Retiros estaban bajo la directa guía y al cuidado de la Gran Hermandad Blanca, la Jerarquía de los mentores espirituales de la Tierra.

El Valle del Monasterio de la Hermandad de Los Siete Rayos es conocido como el Valle de la Luna Azul y está situado en lo alto de las montañas andinas hacia el norte y al costado peruano del Lago Titicaca.

El Señor Muru no construyó inmediatamente el Monasterio a su arribo al Lago Titicaca, pero el siguió viajando por muchos años, estudiando y ayunando en los desiertos, donde él estaba en unión de otros hombres, quienes habían escapado de la catástrofe. Él fue originalmente acompañado por su aspecto femenino Arama Mara (Diosa Meru) cuando él salió de Lemuria en la aeronave. Aquellas no fueron usadas por la Madre Tierra para comerciar entre las Colonias.

La Hermandad de Los Siete Rayos existía desde tiempos inmemorables y había vivido en la Tierra en la misma época de innumerables edades antes, durante el tiempo de la Raza de los Mayores sobre la Tierra, alrededor de mil billones de años atrás. Sin embargo, si nunca hubo antes un Monasterio donde los estudiantes de vida, altamente avanzados en la Gran Senda de la Iniciación, llegarían a una armonía espiritual, para mezclar el flujo de su corriente vital. Cada estudiante vino dentro de uno de los Siete Grandes Rayos de Vida tal como si fuera un hilo coloreado en el tapiz que simboliza la vida espiritual del Monasterio. Por lo tanto, fue llamada la Hermandad de los Siete Rayos, también conocida como la Hermandad de la Iluminación.

II.- EL DISCO SOLAR DE ORO DE MU

Sostenido por cordeles de oro puro, en una urna en el más grande Templo de la Divina Luz de la Madre Patria de Mu, estaba el gigantesco Disco Solar de oro. Frente al Disco, sobre un altar, cual un pilar tallado de sólida piedra, resplandecía fulgurante la luz Blanca de la cristalina llama Maxim, la Divina e Ilimitada luz de la Creación.

Alrededor de 30,000 AC, la Luz Maxim se apagó en el altar a causa de lo maligno de algunos de los sacerdotes-científicos del Gran Mu. El Disco Solar permanece en el santuario, sin embargo, hasta el momento de su hundimiento en el mar de 10 a 12,000 AC. Como hemos dicho anteriormente, este Disco no fue simplemente usado como un objeto de adoración, ni tampoco fue el símbolo representativo de nuestro Sol Solar. Era también un instrumento científico y el secreto de sus poderes provenía originalmente desde las tinieblas del pasado en el tiempo de la Raza de los Mayores. En parte fue un objeto de adoración, porque sirvió en los rituales del templo como un foco o punto de concentración, para aquellos que meditaban.

También sirvió como una representación simbólica del Gran Sol Central o Sol Cósmico, el cual a su vez simboliza al Creador. Como un instrumento científico fue usado en conexión con un sistema complejo de espejos de oro puro, reflectores y lentes para producir curaciones en los cuerpos de aquellos quienes estuvieron dentro del Templo de la Luz. A la verdad, es por ello que fue llamado Templo de la Luz Divina, además de todas aquellas funciones, el Disco del Sol fue un punto focal para la concentración de calidades dimensionales. Entonces el Disco era golpeado por un sacerdote científico, quien entendía de su operar, establecía ciertas condiciones vibratorias las cuales pudieron precisamente producir intensos temblores de tierra y terremotos si continuaban más largamente podían traer una modificación en la rotación de la Tierra misma. Cuando se lo hacía armonizar con el peculiar modelo de frecuencia de una persona particular, podía transportar a esta persona a dondequiera que ella deseara, simplemente por el reflejo mental que él creó. Era sin embargo, un objeto de transportación.

El Disco Solar de Oro de Mu no fue hecho de oro ordinario, sino fue oro trasmutado e insólito en sus cualidades en que era un metal traslúcido similar evidentemente al metal de los OVNIS, a cuyo través es casi posible mirar.

El Señor Muru trajo este Disco consigo cuando él viajó hacia el Lago Titicaca y fue colocado en un Templo subterráneo en el Monasterio de la Hermandad de los Siete Rayos. Aquí fue usado no solamente por los estudiantes de vida diariamente, sino también por los Maestros y Santos desde las Escuelas del Misterio de todo el Mundo, así que ellos podían ser tele transportados a la ida y a la vuelta, participando o recurriendo al Concilio a tomar parte o participando en alguna ceremonia de Transmisión.

Cuando los Incas vinieron al Perú, ellos lo hicieron así, porque ellos no fueron nativos Quechuas, pero vinieron desde una tierra cruzando el Pacífico, ellos establecieron una sociedad elevadamente espiritual, sobre la cima de las ruinas de la gran cultura a la que ellos habían pertenecido en el Imperio Colonial de Lemuria. Los Supremos Sacerdotes del Sol del Tawantinsuyo - el nombre del Imperio Incaico -construyeron su Coricancha o Templo del Sol exactamente sobre la cima de la más antigua estructura que se remontaba a una época muy remota.

En los mas antiguos archivos de su país natal, al otro lado del Pacífico, ellos sabían del Disco de Oro de Mu y ellos conocían que lo había sacado desde el continente condenado y llevado a una nueva tierra, donde el Señor Muru había fundado un Retiro Interior o Santuario. Una vez en Perú, los Altos Sacerdotes Incaicos buscaron empeñosamente el Disco, pero nunca fueron capaces de localizarlo. Sin embargo, cuando ellos llegaron al lugar de la Senda Espiritual, donde ellos pudieron usar el Disco, para el beneficio de toda su gente, los nativos y tribus indígenas que ellos tenían

amalgamados en su Imperio, como se acostumbraba en Mu, entonces lo fue presentando a ellos para su diario uso en su Templo del Sol en el Cuzco.

El Inca Emperador a la vez fue un Divino Místico o Santo, y él hizo una peregrinación al Monasterio al Lago Titicaca, y allí Aramu-Muru, como la cabeza Espiritual o Abate de la Hermandad, dio el Disco al Emperador. Algunos hermanos fueron desde el Lago directamente para viajar con él, hacia la capital del Imperio, Cuzco. Aquí el Disco fue colocado en un santuario que fue preparada para ello y fue asegurado con cuerdas de oro, como lo fue sostenido en la antigua Lemuria. Aún hoy día, los orificios a través de los cuales pasaban estas cuerdas pueden ser vistos en el Convento de Santo Domingo en el Cuzco, el cual está construido sobre la cima del Templo del Sol Pre Inca.

Los Incas llamaban a su Templo del Sol Coricancha, el cual significaba el lugar del Oro o Jardín de Oro. Esto fue por las magníficas figuras de hombres, animales, plantas y flores que fueron colocados en verdadero Jardín de Oro adyacente al Templo del Sol. Pero, los sacerdotes-científicos llamaron el Templo de Amarucancha. Sobre algunas de las piedras de Santo Domingo, hoy día pueden verse allá serpientes talladas (amarus) y esta es la razón verdadera. Amaru es una forma de Aramu, el cual es uno de los nombres del Señor Maru. Hay serpientes en los Andes, las cuales son aún llamadas "amarus" (lord Maru name's). El nombre del Señor Maru concierne a la serpiente porque su título es similar para aquellos de estos o aquellos mundos que enseñan, Quetzalcoatl, la Serpiente Emplumada del Imperio Azteca de México. Por ende el Templo del Sol del Cuzco fue llamado por Aramu-Muru, cabeza del Monasterio del Lago Titicaca, porque él fue quien permitió a ellos tener finalmente El Disco de Oro, en su Templo del Sol. En el interior de este Templo Mayor, hubo más pequeños templos menores, santuarios consagrados para la Luna, los doce planetas y para los Siete Rayos.

La Hermandad de Los Siete Rayos llegó a ser la fuerza principal rectora en la vida espiritual de los Incas, y ellos aprendieron el uso del Disco en los antiguos códices dejados por los sabios Pre-Incas, quienes fueron colonos lemures. El Disco permaneció en el Coricancha en el Cuzco hasta que la noticia obtenida por los sacerdotes era de que Don Francisco Pizarro había desembarcado en el Perú conociendo ampliamente bien que iba a suceder, sacaron el Disco de Oro del Santuario del Cuzco y lo devolvieron a su lugar en el Templo subterráneo del Monasterio. Los Conquistadores españoles nunca lo descubrieron.

El 21 de enero de 1956, el Bienamado Arcángel Miguel del Sol dio una Conferencia en su Retiro en Banff, en las Rocallosas Canadienses.

Lo siguiente es un extracto de dicha Conferencia:

"Muchos de los Templos usados en Atlantis y Lemuria han sido levantados en reinos etéricos. Algún día ellos serán abatidos, otra vez cuando el hombre esté preparado para recibirlos, descenderán nuevamente. Si esto sucede que una o más de las preciosas piedras usadas de la construcción de estos Templos ha sido puesta en las manos de un Alto Sacerdote o Cabeza de una Orden Espiritual donde ellos forman una conexión con la Jerarquía Celestial. Hay varias docenas de las piedras desde mi propio Templo en la posesión de individuales a vacíos puntos de la fase actual de la Tierra...."

El Disco de Oro del Sol de Mu es una de las preciosas piedras referidas por el Arcángel San Miguel, y lo que fue puesta en las manos de la Cabeza de la Hermandad de los Siete Rayos, Aramu-Muru. "El Disco permanecerá en el Lago Titicaca hasta el día cuando el hombre esté espiritualmente listo" para recibirlo y emplearlo nuevamente. En aquel día, el Disco de Oro saldrá de las cámaras subterráneas y se colocará en lo alto del Monasterio de la Hermandad. Por muchos miles los peregrinos de la Nueva Aurora verán otra vez desde muchos kilómetros de distancia reflejar los gloriosos rayos del Sol. Provenirá del Disco un innegable sonido de la más pura armonía que traerá

a muchos seguidores de luz hacia el hermoso sendero y la antigua puerta de la Hermandad de los Siete Rayos y ellos entrarán en el Valle de la Luna Azul para confraternizar y reunirse en el Padre.

III.- LA RAZA DE LOS MAYORES

Si queremos realmente comprender el significado que se oculta tras la Hermandad de los Siete Rayos y el Disco Solar de Oro de Mu, nosotros debemos retroceder el tiempo de mil billones de años atrás después de que el planeta Tierra se enfrió y estaba listo para ser habitado, una raza llegó desde fuera del espacio que no eran humanos, pero era la raza del hombre verdadero, original, ellos eran la raza llamada CICLOPEA y son conocidos con el secreto del arcano como la Raza de los "L" o simplemente "Eles".

Antes de que viniesen a la Tierra, ellos atravesaron el espacio, siguiendo todos los ciclos del tiempo, ellos fueron los TITANES, quienes viajaron el camino de las estrellas (y ellos aún lo hacen en otra dimensión de espacio y tiempo) y buscando siempre los mejores pastizales de espacio para su rebaño.

Ellos fueron la primera vida sobre la Tierra y son los inmortales de nuestras leyendas, la raza de Dios o Raza de los Mayores, que precedió al hombre. Algunos de los ELES fueron verdaderos Cíclopes y solamente tenían un gran ojo central en medio de su frente. Otros tenían dos ojos siendo parecidos a los humanos, y aún otros tenían desarrollado un tercer ojo físico. Ellos tenían alrededor de 12 pies de altura (4 metros) y fueron masculino y femenino, pero no como nosotros pensamos, con la diferencia de sexo de hoy en día. Antes de venir a la Tierra ellos habían colonizado mucho de lo que hoy día es conocido como la Galaxia de la Vía Láctea, miles de soles y mundos cayeron bajo su influencia.

Ellos generalmente precedieron otras formas de vida en un mundo después que estaba listo para ser habitado. Antes que ellos tomaran existencia sobre un nuevo planeta, ellos ensayaron dejar tras de sí, que nosotros pudiéramos solamente llenar grandes bibliotecas en sus profundidades, de grandes Imperios subterráneos de enormes ciudades. En estas bibliotecas de menudo cristal, los archivos contienen la Historia del Universo, y están encerradas en un campo magnético en el cual a veces, encuentran una afinidad con algunas personas sensitivas que hay sobre la Tierra hoy en día.

Los Eles no fueron exactamente seres tridimensionales como nosotros somos hoy día, no obstante que ellos fueron definitivamente seres físicos en un mundo físico. Ellos habían estado ensayando por innumerables edades, como raza ejecutar una condición atemporal, esto es llegar a un lugar donde ellos podrían no solamente crear por el mero pensamiento, sino escapar de las cadenas de la existencia física, hasta romper las ataduras que los mantenía sujetos a los planetas y sistemas físicos. Ellos fueron descubriendo los grandes secretos que los hicieron inmortales, por lo cual ellos pudieron progresar a través del tiempo y las estrellas por la nada o sin atadura alguna.

El planeta Tierra fue posiblemente el último mundo que ellos colonizaron en la galaxia de la Vía Láctea, poco después de su arribo aquí, ellos lograron el poder del pensamiento creativo.

Ellos conquistaron la materia física y llegaron a ser Dioses. Ellos aniquilaron el Tiempo y el Espacio, no teniendo más necesidad del mundo terrenal del planeta Tierra o de la gran Galaxia a la cual pertenecían. ¡Ellos eran libres!. Ellos llegaron a ser los verdaderos miembros del Universo Pensamiento, el Universo Theta.

En realidad, los Eles no fueron conocidos por aquel nombre hasta que ellos alcanzaron su condición de Theta, antes de esto ellos fueron conocidos como la Raza Ciclópea. Su método de abandonar su existencia física fue lo que les dio a ellos el nombre de Eles. A través del uso secreto de la fase variable

de los 90 grados forma la letra "L"; sin embargo, cuando nosotros llamamos a ellos Eles, nosotros nos estamos refiriendo a un símbolo de su raza y no realmente a un nombre.

Muchas palabras hoy día han sido derivadas del nombre de la más antigua raza. Es por esto, por lo que ellos fueron llamados EL-DER, (raza ELDER). Las palabras elevación y eliminarse derivan claramente de esta fuente. ¿Los Els o Eles, no se elevan a otras condiciones dimensionales? ¿No eliminan el Tiempo y el Espacio?. Basta mirar en cualquier diccionario para descubrir algunas cosas sorprendentes entre las palabras que empiezan con "L". Así está la magnífica palabra ELOHIM; y los 34 ELDERES de las Sagradas escrituras.

El 24 de abril de 1955, Koot Hoomi, Lal Shingh (Maestro Kuthumi) informó:

"Sobre el planeta está la gran Presencia del Bienamado ELOHIM, Ciclópea. Sus radiaciones cubren la Tierra entera"

El Maestro Kuthumi se refiere obviamente a un Miembro de la Gran Raza de los Mayores, aunque en 1956, la mayoría de los Eles ya no estuvieron sobre la Tierra, ellos aún seguían actuando como Mentores y fueron generalmente los Maestros de la Tierra, decimos que la mayoría de los Eles, los cuales no estuvieron ya sobre nuestro planeta, porque algunos de ellos no salieron y partieron o abandonaron cuando su raza alcanzó la condición de Theta y conquistaron M.E.E.T (Materia, Energía, Espacio y Tiempo). Debido a que ciertas condiciones Kármicas de unos miembros de la Raza Ciclópea no pasaron a través de la fase variable de los noventa grados y fueron forzados a quedarse sobre la Tierra para cumplir sus destinos; eventualmente reunirse con su raza en una época posterior.

Entretanto ellos pudieron actuar como Mentores para los seres que serían humanos cuando más tarde arribaran a la Tierra. Aramu-Muru (Dios Meru) era un miembro de la Raza Ciclópea, él había mantenido la misma forma física por incontables siglos, renovando su fluido de energía vital por polarización con su aspecto femenino, Arama-Mara. Como bien ya establecimos, aquellos seres no se reproducen como lo hacen los humanos.

El Señor Muru dice que cuando él estuvo en Lemuria, él era un joven estudiante u hombre, tal vez él quiere decir "joven" en las cosas Universales y por "hombre" él querrá decir que él es de la Raza del hombre original o verdadero. Muchos de los hombres sabios de Lemuria y el mismo Mu fueron Cíclopes (Nosotros no los llamamos a ellos Els, porque ellos no habían alcanzado el Universo Theta).

Todos estos Cíclopes dejaron Lemuria y viajaron a otras partes del mundo, sin embargo, muchos de los jefes o cabezas espirituales de las Escuelas del Misterio (Retiros Interiores) fueron Cíclopes, quienes un día abandonarían su Raza Elder y vendrían como verdaderos "Els". Nosotros decimos fueros Cíclopes porque ellos no están sobre la Tierra como explicaremos en la Parte IV (mas abajo).

La Hermandad de los Siete Rayos se había iniciado originariamente con los Cíclopes, puesto que fueron los primeros que manifestaron los Siete Rayos de vida sobre el planeta Tierra. Esos seres proyectaban una radiación de energía especial que permitía el establecimiento de los Siete Rayos de Vida en nuestro planeta, y si hubiese faltado, nunca habría existido la Hermandad de los Siete Rayos. Así mismo los Cíclopes pasaron a la séptima condición y entraron en Theta, el octavo Universo de pensamiento. El Disco Solar de Oro de Mu no fue hecho por los Cíclopes, aunque el principio de su modo de operar y el secreto de su poder se hallaron en las bibliotecas abandonadas de las ciudades subterráneas ciclópeas. Aquellos que son bastante sensitivos como para sintonizar dicho conocimiento de las edades posteriores a lo humano, descubrieron aquellas verdades y posibilitaron la construcción del Disco de Oro. Así, el Disco entró en la vida de la Madre Patria de Mu. Es preciso saber que el hombre de la Tierra nunca llegará a ser un "L", pero podrá llegar a lograr una condición atemporal como este porque el plan presente de la Jerarquía es la producción

de una síntesis subjetiva en la humanidad y la interacción telepática que llegará eventualmente a aniquilar el tiempo, aunque el hombre no llegará a ser un "L" debido simplemente a que no pertenece a la raza Ciclópea. Ahora la raza Ele llegará a conquistar el M.E.E.T y reinará como un verdadero Dios, el hijo del Creador.

IV.- LOS NUEVOS FOCOS DE ILUMINACIÓN EN EL NUEVO MUNDO

En Julio de 1957, el Amado Maestro El Morya dijo:

"Aquellos peregrinos quienes buscaron la iluminación espiritual y guía de hoy en adelante serán atraídos por Sudamérica, como ellos habían hecho anteriormente por Oriente. Para este fin, los Rectores de las Fuerzas de la Naturaleza y el Reino Elemental, están siendo preparados para proporcionar medios naturales de acceso al hasta ahora no tocado foco espiritual de Iluminación en las Montañas de Los Andes".

Las informaciones acerca del Retiro de Aramu-Muru en el Lago Titicaca, Perú, fue dado hace mucho, a través de aquellos listos para tal conocimiento. Los Rayos Permanentes entran al Planeta Tierra en dos lugares. El aspecto Masculino entra en los Himalayas de Oriente y el aspecto Femenino por el Lago Titicaca. El aspecto masculino ha sido prominente a través de todas las edades de la Tierra, pero ahora el aspecto Femenino está destacando a medida que la Tierra penetra más profundamente en las Vibraciones de los Siete Rayos. Este aspecto Femenino por su entrada en la zona del Monasterio de la Hermandad de los Siete Rayos llegará a ser evidente en el futuro.

Es interesante subrayar que tanto por la cultura como por otros aspectos, el Tibet y el Perú se asemejan mucho a tal punto que aquellas fotografías tomadas en uno u otro sitio pueden confundirse una y otra. Pero cuando nosotros comprendemos que aquellos son las dos áreas, sobre la faz de la Tierra donde los Rayos Permanentes entran, la explicación es simple.

Para mayor conformación de los nuevos focos de Iluminación en el nuevo Mundo, Phra Sumangalo, un monje del Monasterio del Ángel Guardián (Wat Doi Suthep, Xieng Mai, Thailandia) recientemente escribió para la Abadía, diciendo:

"Asia está espiritualmente en bancarrota. Pero ustedes están en una región que tiene su PRALAYA, resto del periodo a descifrar, el descansó y está ahora despertando para las cosas del espíritu. Sud América es más que otras tierras, el lugar del futuro en todos los aspectos, una tierra de promesa espiritual."

En Marzo, 1957 .- El Compañero de Iluminación de Oro, en Los Ángeles California dijo:

"Los llamados son continuos en la mente sobre la Senda de la Luz, para que todos aquellos que están en las fuerzas oscuras se unan para el restablecimiento del Reino de la Paz y el Amor."

En Junio , 1952 .- El puente de la actividad en Pro de la Libertad dijo:

¡Son las señales de la Nueva Aurora!, Nuevos canales están siendo abiertos, no sustituyen a los viejos, pero los ayudan, trabajadores están entrando por doquier, Amigos de la Gran Hermandad Blanca se elevan hacia todas direcciones y el hombre no puede detener el ataque de este Poder Cristiano, liberando las Corrientes Espirituales de la hora, ellos no tendrían éxito si se enfrentaran desafortunadamente a las Corrientes de la Nueva Aurora, además tales individuos perecerían bajo la misma Ley, la cual causa el regreso del Engendrado Amor, que ellos otorgan a la posición del progreso. Nunca antes como hoy día puede ser más verdadero el dicho de los jefes espirituales del Mundo y de todos los nuevos canales. "Por su fruto vosotros los conoceréis".

Ahora, por doquier, aún más que en 1952, los canales del Infinito poder del Amor y la Sabiduría del Padre están empezando a abrirse y están trayendo para su pueblo, palabras de consuelo e instrucción para los días anticipados a la catástrofe verdadera, pero nosotros estamos seguros y la Jerarquía y visitantes del espacio, que el mundo no está marchando hacia el final. ¡Lejos de ello!, ¡Muy al contrario!.

Habrán muchos cambios geológicos sobre la Tierra, sí, pero reconocemos que aquellos grandes eventos como los profetizaron. "La salvación que se acerca concluirá la noche".

Durante muchos años los Maestros de otros planetas en nuestro Sistema Solar y en otros Sistemas Solares y de otras Galaxias han estado en comunión con Los Maestros, adeptos o Maestros residentes en el Planeta Tierra. Finalmente se decidió en 1956 que las Escuelas del Misterio de la Tierra, operaban en un cuerpo espiritual, como la Gran Hermandad Blanca que empezaría inmediatamente a descubrir algunos de sus antiguos secretos y verdades para el mundo exterior.

Comentando sobre esta decisión en 1956, Aramu-Muru dijo en el Lago Titicaca:

"En adelante no guardaremos silencio, sin embargo abrimos aún nuestra senda para los profanos, ni tampoco "las perlas de la gran sabiduría se echaron antes a los puercos", porque hay "puercos" sobre la Tierra y en la Tierra, pero el planeta se cerrará para aquellos en breve. No son todavía dignos de recibir a la Divina Sabiduría. Nosotros nos ocupamos de los millares de corazones hambrientos y almas de miles, y nosotros prestamos oído a su hambre y nosotros conocemos el interior de nuestros seres que ellos solamente pueden ser satisfechos con el verdadero "manná" el cual solamente viene de Nuestro Infinito Padre; no será sorpresa si tu escuchas entrar en la aventura Mensajes de la Hermandad Blanca la cual es la Jerarquía para todas las Hermandades de la Tierra.

¡Llegó para nosotros el momento de acción!, es el tiempo para hablar y hablaremos, ahora está preparándose diligentemente el camino para que sus huellas sean escuchadas a través del mundo. El Reino no está cerca de nuestra mano, el Reino está aquí, Él, brevemente será manifestado a todos los hombres. Nosotros estamos esperando este tiempo con ansiedad a lo largo de los siglos. ¿No es entonces época para regocijarse?, aún cuando algunas catástrofes vendrán al mundo?, pero de esta purificación catastrófica heredará el hombre su divinidad.

Mira hacia las cumbres de tu salvación que se acerca. No desprecies, porque de la catástrofe será bienvenido, como el agente de la Iluminación y belleza. "Todo será hecho de nuevo", como está escrito. ¡Solamente la verdad permanecerá!, ¡Sólo quedará la verdad!. En lo venidero todos los Retiros y Santuarios, las Escuelas del Misterio, los Shan-Gri-Las de la Gran Hermandad Blanca trabajarán más estrechamente y abrirán sus puertas para aquellos que están listos sobre la senda de la Luz. Sus secretos y ocultos lugares serán revelados, pero solamente para los Estudiantes de Vida, quienes permanecerán en su Luz. Los Retiros Interiores han sido realmente un misterio para el resto del mundo, ellos tienen un secreto así que las supersticiones e ignorancias de la humanidad no volverán y la arrancarán en pedazos.

Ellos tienen preservado los antiguos conocimientos arcanos, así que los Remanentes heredarán el legado Espiritual, en la época del Nuevo Amanecer. Ahora las trompetas han sonado, nosotros escuchamos a la distancia los sonidos desvanecidos de las Siete Trompetas. El llamado ha ido desde las posadas angélicas y nosotros estamos ahora para nuestro propio conocimiento.

Los Maestros y hermanos del espacio ayudarán al hombre sobre la Tierra después de la catástrofe, pero ellos no impedirán el desastre. En el periodo posterior a la catástrofe, ellos aterrizarán en gran número y el plan es que ellos tomarán contacto con los Retiros de la Hermandad donde los Remanentes se han de reunir todos juntos.

Porque del gran cataclismo, esto tendrá lugar en el Oriente, los Estudiantes de Vida, irán a Sud América, donde en las montañas de los Andes, los focos de Iluminación del Nuevo Mundo, estarán situados. Por consiguiente, el continuo llamado vendrá para "que entre ellos venga mi pueblo". Los Retiros Interiores deben hablar ahora a través de sus muchos canales, así que hay un llamado para las ovejas del rebaño, para ser escuchado.

La Hermandad de los Siete Rayos, está trabajando activamente en el presente, con la Hermandad del Monte Shasta, California, la Hermandad del Theton Real, en el Oeste de los Estados Unidos de América, la Hermandad de la Vestidura de Oro, en la India y muchas otras Hermandades y Ordenes. Por supuesto, hay una completa cooperación con todos los Miembros de la Jerarquía de la Gran Hermandad Blanca.

El conocimiento que estuvo reservado para los Iniciados solamente, es ahora impartido directamente fuera de los Retiros Interiores, y hombres, mujeres y niños de todas las razas, vendrán juntos a aquellos Retiros y formarán un Congreso Filosófico Espiritual. La nueva Tierra profetizada realmente saldrá de sus pralayas y se unirá con la Jerarquía de la Tierra y las Estrellas hacia los Mentores del Remanente que permanecerá sobre la Tierra en los días venideros."

La leyenda de los Continentes Perdidos

Publicado por aquiles el 10 Jun 2007 | Categoría: Filosofí-a y Religión, Ciencias Alternativas, Esoterismo

Las Almas Viejas

Las leyendas humanas mencionan a menudo hechos extraños ocurridos en lugares extraños. Para muchos, es suficiente decir "¡Bah, sólo se trata de fantasías!". Para otros, detrás de las leyendas más delirantes puede esconderse una realidad que desafía a nuestra inteligencia y capacidad de averiguar las verdades más allá de la superstición o de la deformación de datos por el paso de los siglos.

Entre las leyendas más arcaicas de la humanidad están las de los Continentes Perdidos, que refieren cataclismos espantosos y el aniquilamiento de razas completas que fueron humanas o humanoides y desarrollaron civilizaciones avanzadas.

La más famosa de las leyendas sobre este tema es la de la Atlántida, y tal es su importancia, que en este sitio web podrá encontrar varias referencias en diferentes artículos. Aunque las raíces de esta leyenda arrancan del antiguo Egipto, llegaron a nosotros a través del gran filósofo Platón, el Ateniense.

Hiperbórea

También ha llegado hasta nosotros, a través de los antiguos griegos y romanos la información sobre otra isla legendaria: Hiperbórea, la Patria de seres tan hermosos, sensitivos e inteligentes, que apenas se creyera que fuesen humanos.

Las tradiciones son mencionadas por los griegos Heródoto y Diodoro, y los romanos Virgilio y Plinio. Cuentan que muy al Norte, más allá de donde nace el viento norte o Bóreas, existió una isla maravillosa rodeada por altísimas montañas de hielo. Dicen que los habitantes de Hiperbóreas eran seres de blancura de nácar, casi translúcidos, y en particular sus mujeres eran de una belleza y un ingenio por encima de lo humano.

La luz del sol reverberaba en los acantilados vertiginosos de hielo cristalino. Según Virgilio, los pocos navegantes que alguna vez alcanzaron hasta sus proximidades vieron aquella tierra bendita

rodeada de un halo de luz indescriptible, tan arrobadoramente bella, que cayeron de rodillas cantando plegarias a los dioses.

A pesar de estar rodeada de nieves eternas, el sol que reflejaban los ventisqueros calentaba la atmósfera y la tierra. Como si fueran espejos cóncavos, los hielos concentraban el poder vivificador de los rayos solares. Así, en hiperbóreas el clima era paradisíaco, semi tropical, y cada palmo de tierra era un vergel.

Sin embargo, nadie pudo llegar en verdad hasta el interior de ese edén, pues se encontraba por completo aislado por las escarpas infranqueables de hielo.

Más llegó un día en que los polos cambiaron de lugar, y la maravillosa Hiperbóreas se hizo inhabitable, quedando completamente cubierta por glaciares. De los Hiperbóreas muy pocos salvaron la vida. Principalmente hubo sobrevivientes mujeres, que lograron huir por un pasaje secreto, un túnel, que llegaba hasta el sur de la actual Alemania.

Se dice que los Hiperbóreas se mezclaron con los humanos comunes, dando vastagos de gran belleza y dotados de poderes sobrenaturales como la precognición o adivinación del futuro, y una inteligencia brillante. Dice Diodoro que el Maestro que inició a Pitágoras en los Misterios y en las matemáticas, Ferécides de Siros, habría descendido de hiperbóreas.

Otras tierras legendarias, perdidas en lo profundo de los mares o transformadas en desiertos irreconocibles, son el Continente de Mu. El continente o Gran Isla de Hiva, la Tierra de Gond o Gondwana, la Lemuria.

La leyenda, las tradiciones y las informaciones conservadas en grupos esotéricos de origen muy antiguo, indican que estos continentes fueron aniquilados hace tanto tiempo, que resulta imposible que en ellos puedan haber existido seres humanos. O, al menos, seres humanos como nosotros, de la especie Homo Sapiens.

¿Cómo es posible que se hayan producido cataclismos tan enormes sin que la vida misma fuera aniquilada?

Antes de detallar lo que sabemos sobre esas tierras perdidas, conviene que comprendamos bien el asunto de los viejos cataclismos.

Antes de la Leyenda

Los habitantes de esos mundos habrían tenido, entonces, “alma humana” aunque sus apariencias quizás hayan sido sólo extraños remedos de la figura humana que conocemos. Para la Iglesia Católica, lo que hace humana a una criatura es su alma. Así lo estableció la encíclica “Humani Generis” del 12 de Agosto de 1950, en que el Sumo Pontífice aceptó la teoría de la evolución y la posibilidad de que el cuerpo humano haya sido creado a partir de “materia viva” (por ejemplo, otro animal). Sólo exige la fe católica sostener que Dios creó las Almas humanas en acto inmediato, directo.

Esas leyendas llegan hasta nosotros por escritores de la antigüedad que a su vez citan a otros autores más antiguos los cuales por su parte se refieren a tradiciones que se pierden en la noche de los tiempos... serán entonces otras leyendas las que nos permitirán confrontar, a través de coincidencias o contradicciones, qué puede haber de verdad en todo aquello. Qué pasó antes de que naciera la leyenda.

El muy suspicaz y realista historiador Heródoto, de la antigua Grecia, se mostró siempre reacio a dejarse convencer por relatos fantasiosos. Sin embargo, refiere que en Tebas, Egipto, los sacerdotes

de Amón le hicieron saber que en sus papiros arcaicos se indicaba que el Sol había amanecido cuatro veces en forma distinta a la usual. Y que en dos ocasiones había amanecido por el lugar donde ahora se pone.

“Los Nueve Libros de la Historia”

También otros documentos de la antigüedad, conservados en bibliotecas modernas, se refieren a trastornos cósmicos de gran envergadura. El “Papiro Mágico Harris”, el “Papiro Ipuwer” y el “Ermitage”, contienen alusiones a legendarias convulsiones del planeta, en las cuales la Tierra “se dio vuelta”, y “el Sur se hizo Norte”.

¿Quién pudo recordar hechos tan aterradores y antiguos?

La ciencia moderna no ha encontrado rastro alguno que pueda arrojar indicios sobre catástrofes tan enormes a partir del llamado “cuaternario”, es decir, la edad geológica y paleontológica en que se desarrollaron los mamíferos y apareció el ser humano.

Al parecer, si tales cataclismos ocurrieron en verdad, se produjeron cuando aún faltaban milenios, tal vez millones de años para la aparición del Homo Sapiens, la especie a que pertenecemos. ¿Cómo es posible, entonces, que haya recuerdos todavía más antiguos?

Hasta ahora, sólo se perfilan tres posibilidades.

La primera, que tales leyendas carezcan de fundamento y no sean más que sueños de la psiquis atormentada de primitivos visionarios. Cataclismos arquetípicos del inconciente colectivo y no del mundo material, (arquetipos: perteneciente a los símbolos primordiales de toda la humanidad y que dan forma al funcionamiento de la mente humana. Ver C.G. Jung).

La segunda, que tengan una base de verdad, pero que los testigos de tales hechos hayan sido no de la especie homo sapiens sino de una especie anterior a partir de la cual evolucionamos. Y que haya sido un conocimiento tan profundamente traumático y cargado de horror, que llegó a imprimirse en la memoria “raciomórfica” (raciomorfo: La aparente “inteligencia” de los animales que, siendo combinaciones instintivas, a veces pareciera “razonamiento”) de aquellos animales pre-humanos, sin disolverse en el olvido cuando esa especie desapareció y fue reemplazada por el “homo sapiens”.

La tercera posibilidad es que tales leyendas nos hayan llegado a través de testimonios de “otros seres”, que presenciaron las catástrofes y sobrevivieron a ellas, quedando como náufragos en un planeta deformado y distinto, en el que lograron aferrarse a la supervivencia por sucesivas generaciones de degradación sin esperanza. Los últimos descendientes de aquellas razas primordiales pueden, quizás, haber tenido contacto con los primeros de la raza nueva, la nuestra. Y en aquellos contactos pueden haber narrado su infortunio, masticando un pedazo de carne al trémulo abrigo de una hoguera ante un albergue de Cromagnon.

Llenos de compasión y horror, nuestros antepasados ancestrales habrían recordado esas narraciones, repitiéndolas de generación en generación por los sacerdotes y los “cuentacuentos” de la Tribu, hasta que la invención de la escritura permitió fijar la leyenda en el papiro y encontrarla ahora relegada a las cámaras de seguridad de un museo de Francia.

Si pensamos, con nuestra mentalidad moderna, en la posibilidad de que el sol salga por el Oeste y se ponga por el Oriente, consideramos que ello está fuera de toda posibilidad. La superficie terrestre gira a 1.750 kilómetros por hora en torno al eje de la Tierra (Recorre su perímetro de 42.000 kilómetros en el Ecuador, en 24 horas). Una frenada en ese movimiento proyectaría la inercia espantosa de océanos y continentes, aniquilándolo todo. Incluso la atmósfera terrestre saldría

disparada, fuera de la gravedad del planeta. Y aún, faltaría encontrar que fuerza inimaginable podría detener el girar de la Tierra y además volverla a hacer girar en sentido contrario.

Es así claro que aquella inversión del curso del sol en el cielo no puede relacionarse más que con un bamboleo del planeta a lo largo de su eje norte-sur. Si una fuerza excepcional pudiera romper la inercia planetaria, éste mundo nuestro cambiaría la ubicación de sus polos en relación con el sol, y se invertirían los conceptos de oriente y occidente sin alterar para nada la inercia del movimiento de rotación de la Tierra.

Así, coinciden las dos leyendas primitivas. Para que el sol salga por occidente, el norte tiene que volverse al sur. Una leyenda justifica a la otra.

Y entre ambas leyendas pueden hacernos más comprensibles las tradiciones antiquísimas que nos hablan de los Continentes Perdidos: Hiperbórea, la Tierra de Mu, Gondwana, Lemuria, La Atlántida.

Más poderoso que mil bombas atómicas

¿Qué fuerza podría haber hecho oscilar a nuestro planeta tan fuerte como para volcarse por completo?

También aquí las posibilidades son tres, al menos según la lógica y los conocimientos actuales:

Primero, una fuerza proveniente del espacio exterior. El choque de un cuerpo sideral con la Tierra, por ejemplo. El célebre astrónomo y físico norteamericano Carl Sagan (Carl Sagan: "Cosmos", 1982) menciona que en plena Edad Media un sacerdote del monasterio de Canterbury, Inglaterra, observó que en la luna había aparecido una gran llamarada sobre uno de sus bordes. El fenómeno fue visible por los monjes todos, y duró largo rato. Nadie le dio mucha importancia a la historia. Muchos la creyeron fantasía de un monje soñador. Pero los astrónomos de nuestra década, en el último cuarto del Siglo 20, decidieron hacer fe en que aquel hombre no tenía razón alguna para mentir, y verificaron el hecho, suponiendo que podría haberse tratado de la energía liberada por el impacto de un gran meteorito. Observando la luna con los potentes telescopios modernos, descubrieron que efectivamente había un cráter que parecía ser más reciente que los demás.

Era un cráter tan grande que señalaba su origen en un meteorito de tamaño respetable. Por lo tanto, pensaron, podría ser que hubiera hecho bambolearse la luna. Enfocaron sus radares ultra sensibles, y comprobaron que, efectivamente, la luna todavía se balanceaba vibrando, 800 años después del choque.

Resulta entonces posible que algo similar, aunque mucho más intenso, haya podido ocurrir con nuestro planeta.

La segunda posibilidad sería un caso de liberación de la misma energía interior de la Tierra. Una erupción volcánica monstruosa, una fisura profunda que hubiese liberado un chorro de magma (magma: Materia fundida por las altísimas presiones internas del planeta. La lava volcánica sería una forma de magma) y materia del núcleo planetario en un ángulo perpendicular al eje de los meridianos y desde una latitud relativamente próxima a uno de los polos. Con un efecto similar al de las bengalas de fuegos artificiales en espiral, la Tierra podría haberse girado por reacción de retroimpulso, aunque, una vez invertida la polaridad, el efecto giroscópico de la rotación volvería a estabilizarla.

La tercera posibilidad es mixta. Una combinación de las energías propias del planeta y de estímulos provenientes del espacio exterior. Por ejemplo, el acercamiento de un cuerpo poseedor de un campo magnético equivalente al terrestre, que por repulsión de polos iguales hubiera producido la inversión del polo norte y el polo sur. O acaso el impacto de un meteorito que, sin tener masa

suficiente para voltear el planeta, lo haya en cambio perforado creando una especie de “tobera” para que surgiera el chisguetazo o “jet” de materia incandescente a presiones formidables con el efecto que señalábamos en la segunda posibilidad.

Desgraciadamente la ciencia actual carece de suficientes datos como para poder precisar qué es lo que podría haber ocurrido en realidad.

Pero, sea cual fuere la posibilidad que se dio, liberó una energía monstruosa, superior incomparablemente a la de mil bombas atómicas detonadas simultáneamente.

Para quien hubiera presenciado un cataclismo así, el espectáculo habría sido dantesco. Un estremecimiento telúrico peor que cualquier terremoto conocido por la humanidad, seguido de vientos huracanados, mientras nubarrones de negrura abrumadora avanzaban bramando desde el norte o bien desde el sur. Pero lo que podría haber provocado la demencia del espectador habría sido ver a nuestro sol, nuestro Astro Rey, salirse de su curso, como en la leyenda de Faetón (Faetón: personaje de la mitología griega, era un jovencito privilegiado por Febo, el Dios del Sol. Un día le tomó el carro del Sol y quiso conducirlo él, sacando al astro de su curso y provocando desastres) y derivar locamente en dirección a uno de los polos.

Pero pronto los nubarrones habrían ocultado el sol y al cielo entero. Una noche interminable, que acaso duraría semanas completas, caería sobre los miseros seres vivientes acompañada de lluvias torrenciales. Si hubiera efecto de jet por liberación de magma fundido, la lluvia sería de agua sucia, saturada de cenizas y de sustancias a menudo venenosas.

Génesis, fango, vida

En el primer capítulo del Génesis, se cuenta que...

Génesis 1:9

“Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.”

Génesis 1:10

“Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno.”

La narración bíblica corresponde muy bien a la concepción que muchos geólogos tienen de las etapas primordiales del planeta, una vez que la superficie alcanzó un poco de calma, la atmósfera se aligeró de vapores y se dieron las primeras condiciones favorables para que irrumpiera la vida en la Tierra. El Geólogo austríaco Otto Muck resume la teoría según la cual, al principio, todo el planeta era un inmenso charco de poca profundidad, sobre el cual los pesados vientos primordiales corrían libres de todo obstáculo.

Ese mar total estaba formado por agua casi dulce, todavía muy lejos de saturarse de sales y otros compuestos solubles. Además, bajo un cielo eternamente nublado, los rayos infrarrojos del sol no conseguían rebotar hacia el espacio, liberando al planeta del calor sobrante, y entonces el efecto de invernadero de esas nubes mantenía un clima tórrido, húmedo, muy pobre de oxígeno. Para nosotros, un horrible baño turco pestilente. Pero parece que fue el habitat inicial de las primeras formas de vida, hace ya tres mil quinientos millones de años. (Esta antigüedad de la vida es aceptada por casi todos los biólogos modernos. Ver “Biología del conocimiento” de R. Riedl).

De acuerdo a la cronología que entrega el investigador Peter Kolosimo (P. Kolosimo: “Tierra sin Tiempo”) la estabilización relativa de la superficie terrestre se produjo hace unos mil millones de años. O sea, cuando la vida poblaba la Tierra desde hacía ya dos mil quinientos millones de años. En términos de evolución de las especies esto significa mucho. Dos mil quinientos millones de años

es tiempo suficiente para que la vida haya progresado no solo territorialmente, creando la llamada "biósfera" (biósfera: la capa o estrato que envuelve al planeta donde la vida se da naturalmente), si no en términos de su propio desarrollo. Ya existían organismos complejos, agrupaciones orgánicas de alto número de células especializadas. Animalillos cazadores y animalillos herbívoros, hongos, algas, líquenes, y ya estaban desarrolladas muchas plantas de superficie, flotando sobre las aguas como nenúfares, o adheridas a cualquier ápice de suelo que encontraran.

El efecto de la vida en la superficie del planeta fue mucho más decisivo de lo que uno pudiera imaginar de primeras. Las colonias de pequeños seres envueltos en caparazones calcáreas dieron origen a ciertas rocas. La fotosíntesis de los vegetales verdes y rojos fue restándole carbón a la atmósfera y cargándola de más oxígeno. El aire y el agua cambiaron químicamente por influjo de la vida.

La erosión irrefrenable de los primeros tiempos hacía que cada grumo de tierra que emergiera del gran charco planetario desapareciera en brevísimo tiempo, disuelto por las lluvias torrenciales y los vientos desenfadados. Pero la aparición de la vida comenzó a poner sus débiles diques hechos con cuerpecillos y raíces, que aunque no lograban contener el arrasamiento, al menos lo retardaban. Y más y más seres se acumulaban sobre las rocas, incluso sus cadáveres permanecían defendiendo las posiciones conquistadas por la vanguardia de la vida, formando delgadas capas de suelo fértil donde pudieran adherirse raicillas más poderosas. La tenacidad maravillosa de la vida conquistaba el infierno y lo transformaba en algo mejor.

En tanto, nuevas erupciones del manto subacuático. Los cráteres incontables vomitaban materiales ardientes que destruían cuanto vida tocaran. Pero ese material se enfriaba, se endurecía y rápidamente la muchedumbre de los seres vivos penetraba en los poros de la lava, amalgamaba las cenizas y al fin colonizaba la materia estéril.

Así, la vida coadyuvaba poderosamente a la transformación del mundo en su composición tanto como en su forma. La vida consolidaba la agrupación de los trozos de tierra emergida, relativamente seca. Y las nuevas tierras que surgían, por efectos volcánicos o por la corrugación de masas semisólidas, se acumulaban, se comprimían contra las islas ya consolidadas. Al mismo tiempo, al escapar y vaciarse el contenido de grandes bolsas de magma atrapadas en el subsuelo solidificado, se producían hundimientos, abolladuras y grietas que eran abismos. Las aguas se vertieron allí y nuevas tierras emergían para ser conquistadas por la pujanza de la vida, como si ésta fuese la voz de Dios que menciona el Génesis.

Las plantas ya lograban vencer a la erosión, los organismos acuáticos entregaban sus partes calcáreas para formar roca, para neutralizar ácidos y para nutrir plantas. Al chocar contra esos obstáculos sólidos y comprimirse contra ellos, las moles de materia formaron colinas, cerros y elevaciones considerables. Y debajo de ellas, la presión producía otros cambios químicos.

Así, hace unos mil millones de años el aspecto del planeta probablemente fuese el de un archipiélago formado por millares de islas grandes, pequeñas o enormes. En cada una de esas islas las selvas primordiales, se abrían a la luz solar en una fotosíntesis voraz, recogiendo el carbono del aire para transformarlo en glucosa y liberando en cambio el oxígeno vital.

El cielo fue poniéndose azul. Con frecuencia cada vez mayor, los nubarrones se abrían para dejar pasar la luz pura del astro y para dejar escapar el excedente de rayos infrarrojos. La temperatura, por lo tanto, disminuyó y con ello se hizo también más rápido el enfriamiento de las materias eruptivas.

Pero, muy abajo, en las honduras planetarias, otros fenómenos concurrían a definir el destino de las tierras y los mares.

El vals de los Continentes Patinadores

Si uno observa un planisferio o un globo terráqueo, puede advertir que algunas formas de los continentes parecen coincidir con las de los continentes vecinos como piezas de un rompecabezas. La gran joroba sudamericana que remata en el norte de Brasil parece encajar muy bien en el Golfo de Guinea. El extremo sur y Tierra del Fuego parecen haberse desenroscado separándose África de Sur. Australia parece haber huido desde las costas de Chile, y la Antártica se diría que se replegó hacia el polo escurriéndose desde el Océano Indico, donde habría gozado de un clima cálido.

El geólogo Alfred Wegener fue quien sometió esas aparentes coincidencias a estudios científicos concienzudos utilizando las posibilidades de observación de la ciencia moderna. Con los descubrimientos que hizo elaboró la llamada “Teoría de la Deriva de los Continentes”.

Según esta teoría, los continentes se alzan sobre una especie de gran patín muy duro que es la “placa” o “plataforma” continental. Esta placa se posa en una capa o estrato más profundo que está compuesta principalmente por elementos livianos, sobre todo sílice y aluminio. Si y Al son los símbolos químicos de éstos dos elementos, y por ello a ese estrato se le llama el Sial. Pues bien, el Sial es suave, relativamente viscoso, sobre todo porque está muy caliente debido a la presión gigantesca que soporta. Por efecto de inercia y la rotación de la Tierra, los continentes resbalan con sus placas encima del Sial. Mediciones muy precisas efectuadas en las últimas décadas indican, por ejemplo, que Sudamérica está alejándose cada vez más de África y da la impresión que se empeñara en alcanzar a la lejana Australia, aunque, para hacerlo, tendría que arrollar a su paso todas las islas de la Polinesia. El movimiento de Sudamérica hacia el poniente es, según ciertas mediciones, del orden de los dos y medio centímetros al año. A tal velocidad chocaremos con la Isla de Pascua o Rapanui en solo 150 millones de años más.

Pero la teoría de Wegener presenta un problema muy curioso. El hecho de que los continentes calcen entre sí indicaría que una vez estuvieron todos unidos en una sola masa continental que abarcaba toda las tierras del planeta, y por lo tanto, en aquel tiempo hubo también un solo océano.

Esto es muy extraño si sabemos que las tierras emergieron diseminadas en todo el globo, como islas esparcidas más o menos uniformemente, aunque reunidas con mayor densidad al norte de la línea ecuatorial. ¿Qué podría haber producido esa reunión de todas las islas en un solo continente?

Hasta ahora solo se ha dado una explicación: la del surgimiento de un obstáculo suficientemente poderoso como para detener la deriva de uno de los continentes que abarcan ambos hemisferios. Concretamente, las Américas. Al detenerse, frenadas por el surgimiento quizás de una enorme cordillera submarina, como una protuberancia de materiales más pesados y duros que el Sial, las demás tierras fueron alcanzándolas. Chocaron entre sí y se apretaron hasta arrugarse formando grandes cordilleras como los Himalayas, los Andes, o los Urales.

Esta aglomeración de todas las tierras en un solo continente inmenso, ha sido llamada la “Pangea” o “Megagea” (Pangea: Del griego: Pan = todo, todas. Gea = Tierra. Megagea. Del griego: Megas = Grande), y es a partir de ella, hace unos mil millones de años, que surgen las fechas atribuidas a la aparición de los continentes legendarios.

Lemuria de los Monstruos

¿Conoce Ud. al Ornitorrinco? Es el único mamífero dotado de glándulas venenosas y aguijón. También es el único mamífero que pone huevos. Tiene pico de pato, una piel tan linda que casi le cuesta la extinción de la especie; es simpático pero tiene una mirada hipócrita... En fin, para hablar del Ornitorrinco inevitablemente hay que ponerse chismoso. Es un animal sarcásticamente concebido. Y, naturalmente, es australiano.

Porque si hay un lugar del mundo donde abundan los seres extraños, ese lugar es Australia y sus fragmentos desperdigados en forma de islas por los alrededores. ¿Qué le parecen los canguros? ¿Y los lobos marsupiales, las ardillas voladoras y el Demonio de Tasmania?

Como solución biológica para la reproducción, ¿qué opina Ud. de la idea de que sea el feto, apenas formado, el que abandone el útero materno, se trepe como pueda agarrándose a la pelambreira maternal hasta alcanzar el bolsillo de su mamá, y se instale ahí hasta terminar su desarrollo? Pues esa es la técnica australiana de los marsupiales.

La rareza de ciertas especies animales autóctonas de Australia y los archipiélagos vinculados a ella indican con toda claridad que se trata de tierras que siguieron una línea evolutiva de la vida por completo aislada de la evolución en el resto de nuestro mundo.

Pangea o Megagea según la teoría de Wegener

Los pequeños continentes Chilenia y Patagonia aún no son embestidos por Sudamérica.

Esto nos conduce necesariamente a concebir que esas tierras que hoy componen el conjunto australiano estuvieron separadas de los demás continentes desde antes de que los mamíferos desarrollaran sus características comunes, en el cenozoico.

Para muchos, estas tierras son los restos de un enorme continente primitivo quizás tan vasto como la actual Eurasia, que ocupaba la zona que hoy acoge al Océano Pacífico Sur, desde Madagascar, al Sur de África, hasta la Isla de Pascua, unos 4.000 kilómetros al oeste de las costas de Chile. Tal continente habría sido la mítica Lemuria, cuna de seres inteligentes que desarrollaron una civilización millones de años antes de que el Hombre se desgajara del viejo tronco de los antropoides.

De acuerdo a los más recientes descubrimientos de fósiles claramente humanoides, la especie más antigua con características humanas es la llamada “homo habilis”, antepasado directo del “homo erectus”, y vivió hace dos millones doscientos mil años en África, cerca de Tanganyika (Richard Leakey: informe de fósiles humanos en Lago Turkana), en cambio, Lemuria, según las pistas que nos da el proceso de evolución de las especies, habría perdido contacto con el resto de las tierras emergidas hace más de 90 millones de años.

Para el geólogo alemán Alfred Wegener, el desmembramiento del supercontinente “Pangea” o “Megagea” se produjo hace 180 millones de años. Para él, Pangea en su zona norte constituía una región que llamó “Laurasia”, mientras que la región Sur, formada por parte de la actual Sudamérica, la Antártida, el Sur de África y la India, constituían lo que para él era “Gondwana”.

Estudios posteriores, que perfeccionaron la teoría que Wegener planteó en 1926, han venido a demostrar que efectivamente las tierras emergidas formaban una gran cantidad de pequeños continentes y enormes islas, que chocaron entre sí por el azar de la deriva de las placas continentales. De esos choques quedan como muestras las cicatrices, donde se soldaron los continentes, y que reciben el nombre de “líneas de sutura”. Allí se encuentran unas rocas muy especiales en forma de almohadillas, del pesado material basáltico de la costra que forma el fondo marino.

En el Océano Pacífico se encontraban pequeños continentes como las actuales sierras de Perijá y Garzón, que se incrustaron al Norte de Sudamérica y hoy forman gran parte de Colombia. En el Sur, habrían existido otros dos pequeños continentes: “Patagonia” y “Chilenia”, según las observaciones realizadas por los geólogos Víctor Ramos y Constantino Mpodosis, sobre las “líneas de sutura” existente al Este de Los Andes.

“Chilena” habría sido una enorme isla, de 800 kilómetros de largo por unos 300 de anchura, y se habría soldado con la actual Sudamérica hace unos 450 millones de años, según la datación obtenida por los geólogos sudamericanos (“Seminario de Geología de los Andes”, Stgo. de Chile, Noviembre de 1985).

Estos resultados no dejan cabida para la existencia de una gran Lemuria donde se supone que debía haber estado... salvo que la Lemuria hubiese estado formada por la actual Australia, la Antártida y otros fragmentos menores, durante el período en que la Pangea se desmembró.

Pero debemos admitir que es posible que haya habido otras tierras emergidas que posteriormente se hundieron, al Norte y al Oriente de lo que era la Australia en el mapamundi de Wegener. En cataclismos tan grandes como la basculación del planeta y el cambio de los polos, las inercias deben haber fracturado la corteza terrestre de extrañas maneras, enclavando un estrato debajo de otro, hundiéndose y levantándose.

Así, pues, de aquella Lemuria de las leyendas primordiales podemos decir solamente que la ciencia no ha encontrado vestigios geológicos, pero que tampoco hay indicios que puedan negar que alguna vez haya existido.

Por otra parte, hay otros indicios que muestran que pasaron cosas raras en lo que hoy es el fondo del Océano Pacífico. Muchos de ellos son geológicos, y sería excesivo entrar en detalles. Otros son más inquietantes. Hablan de civilizaciones extremadamente antiguas, que ya no coinciden con las fechas de la evolución de nuestra especie. Que indican que tales civilizaciones fueron obra de seres de otra especie pero dotados de “alma humana”, según el criterio de la Encíclica que antes citamos.



Los Brujos Hablan

Las mejores descripciones de la Lemuria nos vienen de fuentes poco científicas. O al menos poco ortodoxas en términos de la ciencia según la conocemos. Vienen de las llamadas Experiencias Psíquicas de Conocimiento, practicadas por diversas escuelas iniciáticas (Iniciática: enseñanzas que se imparten mediante el método de “iniciaciones” sucesivas, luego que el neófito prueba que está capacitado para recibir el conocimiento de nuevos misterios) y esotéricas (Esotérica: Reservada sólo para el conocimiento de una élite de “elegidos”). Grandes figuras de esta forma misteriosa de exploración del universo, como el Dr. J. Adoum, Mme. Blavatsky, Alexandra David-Neel, el arqueólogo D. Russo, y otros, han hecho sus aportes contemporáneos para perfilar la leyenda de Lemuria.

El investigador Peter Kolosimo transcribe una descripción hecha por ciertos iniciados, cuyos nombres prefiere guardar en secreto. Según esa transcripción, en Lemuria había más de mil volcanes activos en erupción ininterrumpida. Los habitantes eran “seres de pesadilla que podrían estar emparentados con los gigantes de Saurat y Bellamy” (célebres imagineros de fantasía y horror). Detalla que sólo vagamente recordaban la figura humana, grotescamente distorsionada. Seres entre tres y medio y cuatro y medio metros de altura, con una piel amarillo oscura “que recuerda, a la par, la del rinoceronte y la escamosa del cocodrilo”. Estos seres tenían larguísima brazos y piernas que no podían estirar completamente. El tamaño de sus manos y pies era desmesurado, pero lo más monstruoso de todo era la cabeza de los lemúridos: “la cara es aplastada, la mandíbula inferior alargada, y los ojos frontales son pequeños, bastante separados entre sí, de manera que permiten a sus propietarios mirar tanto hacia delante como lateralmente”.

Fuera de sus ojos frontales, los lemúridos descritos por los “videntes” de Kolosimo tienen también un tercer ojo... ¡en la nuca! Este “les consiente dominar también el paisaje que tienen en la espalda”. Carecen por completo de pelos, y su cabeza recuerda la mitad superior de un tomate rebanado.

Hasta aquí la historia podría resultar aceptable como una posibilidad de evolución de alguna clase de reptiles que hubiese elegido soluciones funcionales “homólogas” con las humanas (homólogas: se dice de cosas o seres de naturaleza distinta que adoptan formas iguales. Por ejemplo el Ictosaurio y el Delfín tienen forma casi idéntica, viven en el mismo medio y se alimentan de lo mismo. Pero no tienen ningún parentesco: uno era un saurio y el otro un mamífero). Hay algunos cráneos fósiles de dinosaurios muy primitivos, encontrados en China, que parecieran presentar algo como la órbita de un tercer ojo situado en la nuca.

Pero, en seguida, los brujos agregan algo que la ciencia debe rechazar como un absurdo completo: que los tales lemúridos evolucionaron hasta convertirse en el grupo étnico conocido como los “Australoides”. Por raros y feos que nos parezcan los australoides, todas las evidencias biológicas y bioquímicas señalan categóricamente que son auténticos seres humanos pertenecientes a la especie Homo Sapiens, y no a una especie de reptil evolucionado.

Respecto de Gondwana, el otro gran continente perdido, hay opiniones encontradas entre los que aceptan que alguna vez haya existido. Como vimos, el geólogo Alfred Wegener llama Gondwana a la parte Sur que resultó del partirse en dos el supercontinente Pangea. Kolosimo, por su parte, se pregunta si Gondwana no será una parte de la Lemuria, que no se hundió si no mucho tiempo después. Para Robert Charroux (“Historia desconocida de los Hombres”) se trataría de la contrapartida de la Hiperbórea, situada en el hemisferio Sur (aunque quizás en ese momento el Norte era el Sur actual, y viceversa), diametralmente opuesta a la Isla Maravillosa.

No obstante, esta posibilidad no parece real si aceptamos el testimonio dado por navegantes fenicios, griegos y babilonios que cita Plinio, los cuales habríanse aproximado a Hiperbóreas lo suficiente como para apreciar la belleza sublime del país. De ser esto verdad, querría decir que Gondwana habría existido en el Pacífico Sur hace menos de 12 mil años. Y eso no es posible.

Fuera del cataclismo que, con bastantes fundamentos, se atribuye al hundimiento de la Atlántida, ocurrido hace algo más de once mil años, la Humanidad no tiene recuerdos de nada tan formidable que pudiera haber ocasionado el hundimiento de un continente entero.

A Gondwana sólo se le menciona de pasada. No hay leyendas ni “versiones mágicas” acerca de los Gondwanenses a nuestro alcance. Da la impresión de que se le considera como un continente que hizo de puente entre la Lemuria y la espléndida Tierra de Mu.

Mu y Después de Mu

“La Tierra Madre” llamaban a Mu los antiguos sabios de la India, según el relato del célebre arqueólogo y antropólogo aficionado James Churchward, quien mientras se desempeñaba como coronel del ejército británico en la India, logró establecer contacto con sabios maestros de un convento-seminario budista.

Este coronel tuvo, gracias a su capacidad de trabar amistad con los sabios indios, acceso a una biblioteca de tablillas de cerámica, tan secreta que durante muchos siglos, al decir del abad, ni siquiera los más altos sacerdotes habían tenido derecho a desenvolver las tablillas y contemplar los signos y dibujos que las cubrían.

Cuenta Churchward que los sacerdotes le explicaron que las tablillas habían sido escritas por los Naacal, seres de gran poder pero bondadosos, llegados en la remota antigüedad para traerles la sabiduría de Mu.

Al cabo de muchos meses de ruegos, con un pretexto u otro, el coronel logró que el viejo sacerdote accediera a abrir el cofre y desenvolver las tablillas que se guardaban cuidadosamente protegidas en envoltorios de paño. Ambos cayeron de inmediato en la fascinación de los textos cuyos caracteres al principio les resultaron incomprensibles.

Sin embargo, el coronel estaba familiarizado con varios alfabetos primitivos y asimismo el sacerdote poseía conocimientos sobre la escritura arcaica de los habitantes de la India anteriores a la llegada de los arios.

Así, refiere James Churchward que finalmente entre ambos lograron traducir los textos. En ellos, dice, se refería la historia de la Tierra hasta la aparición del Hombre. Pero el relato estaba inconcluso. Faltaba un número de tablillas. El inglés dedicó el resto de su vida e invirtió su fortuna íntegra en recorrer el mundo a la sigla de rastros de las historias mencionadas en las tablillas. Al parecer, en el Tíbet pudo leer algunas de las tablillas que faltaban.

Según este hombre la lengua de Mu y la escritura de Mu son la fuente de los idiomas y las escrituras del mundo civilizado. Es decir, la civilización de Mu habría sido la madre de la civilización humana.

Por desgracia este investigador, abnegado y profundamente honesto en sus convicciones, no logró aportar pruebas concluyentes de sus hipótesis, y las tablillas de la India desaparecieron al igual que las de Lhasa en el Tíbet, como si voluntades misteriosas las hubieran escamoteado a la ciencia moderna. Esto ocurrió en la segunda mitad del siglo 19.

Pero en pleno siglo 20, un arqueólogo ruso, el Profesor Koslov, hizo un descubrimiento que habría emocionado al coronel Churchward. Excavando en las ruinas de la arcaica ciudad de Kara-Khota, en el actual desierto de Gobi, en Mongolia, encontró una tumba decorada con un mural que representaba a una joven pareja de aristócratas, posiblemente reyes. Sus aspectos eran muy similares al de los europeos modernos y ostentaban un escudo en cuyo centro se veía un signo del todo igual que la letra griega Mu (El sonido de la vocal U en griego era similar al de la U francesa, entre “u” e “i”).

La datación obtenida por el profesor Koslov determinó para esa tumba una antigüedad de 18.000 años.

Nuevamente nos encontramos con que las pistas arqueológicas nos ponen en aprietos. ¿Qué gran catástrofe puede haber ocurrido hace menos de 18.000 años, capaz de hundir a todo un continente con su floreciente civilización?

Dieciocho mil años atrás el hombre era ya prácticamente igual a nosotros. Las diferencias que podrían existir se deberían únicamente a la alimentación y a la adaptación que hemos debido lograr para poder vivir en un mundo envenenado por la polución industrial. Digamos, el hombre de 18.000 años atrás era idéntico al hombre que trabajaba en la construcción de la Catedral de Sevilla, en la Edad Media. Cualquier catástrofe gigantesca habría quedado impresa en la memoria de los pueblos como quedó el Diluvio Universal.

Islas regulares pueden hundirse sin mucho aspaviento, pero no los continentes. Además, en el mismo desierto de Gobi se han encontrado fósiles de dinosaurios que demuestran que el antiguo mar que allí hubo se secó durante el mesozoico, muchos millones de años antes de que los mamíferos aparecieran en la Tierra.

No podemos decir si Mu fue un imperio, una civilización ocurrida en tierras que aún existen, aunque con otros nombres y habitadas por otros pueblos. No sabemos si Mu fue un imperio de islas. Pero hay algo muy serio detrás de la leyenda de Mu.

Es verdad que los alfabetos se entroncan unos con otros y el descubrimiento de Glozel, un yacimiento paleolítico en Francia, mostró ante el asombro de los científicos que había un alfabeto auténtico miles de años antes de que los fenicios escribieran sus primeras crónicas o los egipcios iniciaran su escritura. Un alfabeto fonético es fruto de formas muy abstractas y refinadas de pensamiento, y ningún pueblo paleolítico estuvo en condiciones de crearlo. Pero si de aprenderlo.

¿Quién le enseñó a escribir a los cavernarios de Glozel?

¿Quién construyó las extrañas ruinas ciclópeas, ajenas a todas las culturas antiguas conocidas, que aún existen en las islas del Pacífico Sur?

¿Quién inició la leyenda de las grandes rutas subterráneas, a través de túneles, como los que recién hace algunas décadas los científicos han venido a descubrir?

Es tanto lo que ignoramos sobre nuestro pasado que sería igualmente torpe aceptar como cosa probada la existencia de civilizaciones avanzadísimas anteriores a la aparición del hombre... como negar que hayan existido.

La humanidad espera a los nuevos exploradores que descubran aquellos continentes perdidos en los océanos del tiempo.

Monte shasta

Monte Shasta es una montaña muy majestuosa ubicada en el extremo norte de la cadena de montañas de la Sierra Nevada en el Condado Siskiyou en el Norte de California a unas 33 millas de la frontera con Oregon. Monte Shasta es el cono de un volcán extinguido que se eleva a más de 14,162 pies sobre el nivel del mar, y es el pico volcánico más grande en el continente de Estados Unidos.

Monte Shasta es un lugar muy especial, para decir lo mínimo y representa mucho más que una simple montaña. Monte Shasta puede ser considerado como uno de los lugares más sagrados en este planeta. La montaña es una fuente de poder místico para este planeta. Es un punto de enfoque para ángeles, guías espirituales, naves espaciales, maestros de los Reinos de Luz, y es el hogar de algunos de los sobrevivientes de la Antigua Lemuria, la cual se hundió bajo las olas del Océano Pacífico hace un poco más de 12,000 años atrás. Para aquellos que tienen el don de la clarividencia, Monte Shasta se ve envuelto en una gigantesca pirámide púrpura etérica cuya piedra que la corona llega mucho más allá de este planeta hacia el espacio y que nos conecta intergalácticamente a la Confederación de Planetas de este sector de la Galaxia de la Vía Láctea. Esta asombrosa pirámide también ha sido creada como una versión invertida de si misma, llegando hasta bien abajo hasta el núcleo de la Tierra. Se puede designar al Monte Shasta como el punto de entrada de las Rejillas de Luz de este planeta, donde la mayor parte de la energía llega primero del núcleo galáctico y universal, antes de ser diseminada a otras montañas y a las rejillas. La mayor parte de las cúspides de las montañas, especialmente de montañas altas, son faros de luz, alimentando las rejillas de luz de este planeta.

Luces extrañas y sonidos son frecuentemente vistas o escuchadas en la montaña. Nubes lenticulares, sombras y puestas de sol extraordinarias contribuyen al aura mística de la montaña. Hay diversos túneles que se extienden hasta muy adentro del interior de esta montaña majestuosa. Monte Shasta es también el hogar de los lemurianos de hoy en día, supervivientes del continente hundido de Mu, hace más de 12,000 años. Si, sus hermanos y hermanas lemurianas son reales; ellos están bien y físicamente vivos, viviendo en la ciudad subterránea de "Telos" debajo del Monte Shasta.

Previo al hundimiento de su continente, estando completamente conscientes del eventual destino de su continente amado, los antiguos Lemurianos, utilizando su maestría en energía, cristales, sonidos y vibraciones, ahuecaron una vasta ciudad subterránea, con la intención de preservar su cultura, sus tesoros y sus registros de la antigua historia de la Tierra; la historia ha estado perdida desde el hundimiento de Atlantis. Lemuria fue una vez un vasto continente, y más grande que Norte América, conectado con partes de California, Oregon, Nevada y Washington. Este gran continente desapareció durante la noche en el Océano Pacífico hace más de 12,000 años, en un enorme cataclismo.

Todos los habitantes de la Tierra en aquel entonces, consideraban a Lemuria, el país de Mu, como su patria, y hubo mucho llanto en la Tierra cuando esto sucedió. Acerca de 25,000 lemurianos en aquel entonces fueron capaces de emigrar hacia el interior del Monte Shasta, el más importante de sus diversos centros de administración, previo al hundimiento de su Patria. Y, mis queridos, ustedes que están leyendo este escrito, saben en su corazón, de que ellos nunca se fueron. Ellos aún se encuentran aquí en cuerpos tangibles, físicos e inmortales, totalmente ilimitados, viviendo una vida pura del Cielo en la Tierra.

Los Indios Americanos creyeron que el Monte Shasta era de una grandeza tan inmensa, que su existencia podía ser atribuida solamente a la creación de una "Espíritu muy Grande". Ellos también creyeron que una raza invisible de gente muy diminuta, acerca de cuatro pies de alto, vivían en las laderas como Guardianes. Aquella asombrosa pequeña gente, frecuentemente mencionada como "La Pequeña Gente de Monte Shasta", son también en cierto tipo físicos, pero no totalmente, y frecuentemente se los ve visiblemente en los alrededores de la montaña. Ellos son seres de la tercera dimensión, como los humanos, pero ellos viven en un nivel ligeramente más elevado de la tercera dimensión, como si fuese tercer nivel y medio, y ellos tienen la capacidad de hacerse visibles o invisibles a voluntad. La razón por la cual ellos no se muestran físicamente a mucha gente, es porque tienen un miedo colectivo frente a los humanos. En una época, en la que eran tan físicos como lo somos nosotros, y no podían hacerse invisibles a voluntad, humanos de aquel entonces los difamaron viciosamente. Ellos se hicieron tan miedosos frente a los humanos, que en forma colectiva le pidieron a la jerarquía espiritual de este planeta por la dispensación de ser

elevados en su frecuencia, como para poderse hacer invisibles a voluntad, a fin de poder continuar con su evolución sin ser dañados y en paz.

También hay informes acerca de una raza de Pies Grandes vistos en algunas áreas remotas del Monte Shasta, juntamente con muchos otros seres misteriosos. Ahora hay pocos Pies Grandes en cantidad, en el mundo entero y alrededor del Monte Shasta. Ellos son de una inteligencia promedia y poseen un corazón pacífico. Ellos también han obtenido la dispensación para estar en condiciones de hacerse invisibles a voluntad, a fin de poder evitar las confrontaciones con nosotros, y así, como la gente pequeña, evitar el ser lastimados, mutilados y usados como una raza esclava.

Las cosas no han cambiado tanto en la Tierra en nuestros días. Como una especie aún no hemos comprendido que somos invitados aquí en el planeta. Nosotros somos los invitados de la grandiosa Madre Tierra que se ofreció voluntariamente para ser la plataforma para la evolución de los muchos reinos que ella ha elegido para permitir su evolución aquí. Los humanos son solamente uno de esos reinos. Siempre era la intención y el acuerdo al comienzo de que todos los reinos serían honrados, y que se les permitiera compartir este planeta con “igualdad”. Y al comienzo fue así durante mucho tiempo.

Pero, durante cientos de miles de años los humanos se han hecho cargo, pensando arrogantemente que ellos son una raza superior, y de que tienen el derecho de controlar y manipular los otros reinos que parecen ser más vulnerables que ellos. Muchas de las especies del reino animal también se han hecho invisibles. Ellos siguen estando aquí, pero a una frecuencia un poco más elevada, y por lo tanto invisibles para nosotros. ¿A dónde creen ustedes que se han ido todas esas especies supuestamente “extinguidas”? Muchas de ellas están extinguidas porque han hecho una elección colectiva de no seguir más interactuando con nosotros. Aquellas especies del reino animal, que aún se encuentran con nosotros en forma física, no son siempre amadas y honradas por los humanos. Vean en lo profundo de su corazón y exploren cómo se trata a la mayoría de los animales, cómo son usados y abusados por la supuesta “raza superior”. ¿Significa esto, que todos los animales tienen que ser tratados, honrados y amados como seres de otros reinos y que tienen que compartir este planeta sobre una base de “igualdad”? Piensen cómo tantos tiburones, delfines, vacas, pollos, gatos, perros, caballos, etc. etc. etc. han sido y siguen siendo usados. La lista es interminable, y podría ser el objeto de varias enciclopedias (Yo sé que este último párrafo hará que muchos arqueen las cejas, pero hizo falta que se diga esto. Ahora continuemos con el Monte Shasta.)

En el día de hoy, varios grupos espirituales rodearon el área del Monte Shasta. (N.d.T. en el original inglés no figura la fecha del informe). Muchos buscadores de la verdad que han sentido y escuchado en su corazón “El llamado de la Montaña” se han mudado a esta área donde sienten que finalmente han “llegado a casa”. Una tenue memoria de sus lejanos orígenes lemurianos los están llamando de regreso a un punto de origen anterior.

En un día claro, el Monte Shasta se eleva como una joya blanca que puede ser vista desde una distancia de por lo menos 100 millas. La gente que vive en las cercanías, tiene historias notables con respecto a la cascada de aproximadamente 14,162 pies del volcán. Las historias más notables son las leyendas acerca de la gente misteriosa que vive en el interior de la montaña. Se dice que son descendientes de una antigua sociedad del continente perdido de Lemuria, viviendo profundamente en el interior de la montaña, en casas redondas, y disfrutando de una salud y riqueza ilimitada, y de verdadera hermandad. Ellos han preservado su antigua cultura.

Los Lemurianos que viven bajo tierra, cerca de la montaña, son comúnmente descriptos como graciosos y altos - siete pies y más - con cabello largo y fluyendo. Ellos se visten con túnicas blancas y sandalias, pero también han sido vistos en vestimenta muy colorida. Se dice que tienen cuellos y cuerpos largos y gráciles, los cuales adornan con bellos collares decorativos hechos de cuentas y piedras preciosas. Ellos han evolucionado su sexto sentido, lo cual les permite comunicarse entre ellos por medio de la percepción extrasensorial. Ellos también se pueden tele-

transportar y hacerse invisibles a voluntad. Su idioma natal es el lenguaje Lemuriano, pero también hablan un inglés impecable, con un acento ligeramente británico. Ellos han elegido aprender el inglés como un segundo idioma, porque se hallan ubicados en América en donde la gente que vive en su techo hablan el inglés como su idioma principal.

El Dr. M. Doreal aseguró hace años que él ha visitado a los Lemurianos en el interior de su montaña. Él dijo que el espacio al que llegaron tenía aproximadamente 2 millas de altura, cerca de 20 millas de longitud y 15 millas de ancho. Él escribió que la luz que había en el interior de la montaña era tan brillante como un día de verano, porque suspendido casi en el centro de la gran caverna de espacio había una gigante masa de luz reluciente. Otro hombre informó que se quedó dormido en el Monte Shasta, y que fue despertado por un Lemuriano que lo llevó al interior de la montaña hacia su caverna, que estaba pavimentada con oro. El Lemuriano le dijo a este hombre de que había una serie de túneles dejados por los volcanes que se hallaban bajo tierra como autopistas - un mundo dentro de un mundo.

Supuestamente los Lemurianos han manejado la energía atómica, han desarrollado habilidades tecnológicas y de clarividencia, de electrónica y ciencia hace más de 18,000 años atrás. Ellos poseen tecnologías que hacen que los ocupantes de la superficie parezcamos unos seres bamboleantes en comparación con ellos. Ellos controlan la mayor parte de su tecnología con sus mentes. Hace tiempo atrás, ellos supieron como propulsar los barcos empleando energía irradiada por cristales. Ellos tenían naves espaciales y volaban con ellos hacia Atlantis y otros lugares. Hoy en día tienen toda una flota de naves espaciales llamada "Silver Fleet" (Flota Plateada) con las cuales entran y salen de la montaña y se van hacia el espacio. Ellos también tienen la capacidad de hacer que sus naves espaciales sean invisibles y sin sonido, a fin de evitar ser detectados por los militares locales y nacionales. Aunque son gente de naturaleza de tercera dimensión, ellos son capaces de cambiar su campo energético hacia la cuarta y quinta dimensión, y hacerse invisibles, todo al cabo de unos segundos.

Mucha gente informa ver luces extrañas en la montaña. Una de las explicaciones es que hay naves espaciales que van y vienen constantemente desde un aeropuerto en la profundidad de la montaña. Monte Shasta no es solamente el hogar de los Lemurianos, sino que es un portal interplanetario e intergaláctico multi-dimensional. Hay una gran ciudad de Luz etérica encima del Monte Shasta, llamada la Ciudad de Cristal de los Siete Rayos. En algún momento de nuestro futuro cercano, ojalá que sea dentro de los próximos doce a veinte años, esta asombrosa ciudad de Luz está destinada a ser bajada hacia nuestro reino físico, y de convertirse en la primer ciudad de Luz para manifestarse en forma tangible en la superficie del planeta. A fin de que esto suceda, la gente que vive aquí tiene que igualar la vibración de su conciencia.

Ustedes fácilmente pueden visitar al Monte Shasta sin leer o escuchar algo con respecto a los Lemurianos, pero si usted tuvo alguna conexión anterior con ellos, usted puede ser bendecido con algunas revelaciones. Monte Shasta atrae a visitantes de todo el mundo, algunos buscando introspección espiritual, otros buscando gratificarse con la belleza y los milagros naturales que la "madre naturaleza" tiene para ofrecer aquí, en esta región alpina que es única.

A todos les gusta un misterio, especialmente un misterio acerca del Monte Shasta. Hubo muchos mitos y leyendas fascinantes que se escribieron acerca de este gigante del norte de California, y la montaña solitaria simplemente sigue dormitando, con sus secretos intactos. Pero, de tanto en tanto, otra historia misteriosa sale a la superficie, nuevos tipos de caracteres emergen y la atención se centra una vez más en la montaña mística. Es así como ha sido durante años y probablemente siempre lo será. Monte Shasta tiene una tendente de revelarse "a si mismo" solamente a aquellos que honran la vid, se honran a si mismos por lo que realmente son, honran a la Tierra y honran a todos los otros reinos que comparten este planeta.

OTRA HISTORIA ACERCA DE MONTE SHASTA

El personaje principal de la siguiente historia es un elusivo hombre llamado J.C. Brown, quien, en 1904, era un empleado de la Lord Cowdray Mining Company de Londres, Inglaterra. El fue empleado para buscar metales preciosos en esta región de vetas de oro, y mientras que estaba aquí, se topó con una sección de roca en el frente de un peñasco que parecía no concordar con la formación que lo rodeaba. Mientras que estaba examinando esta piedra curiosa, notó que bloqueaba la entrada a lo que parecía ser una cueva. Brown, que era un geólogo, pensó que toda la escena no era natural y comenzó a cavar en la entrada de la cueva, la cual se hallaba llena de basura y vegetación. Él comenzó a ver que no era una cueva pequeña y después de mucho cavado se encontró a si mismo en un túnel que formaba una curva hacia abajo dentro de la montaña. Equipado con linternas y los utensilios de minería, salió para explorar.

Más tarde contó que “a tres millas de la entrada del túnel me encontré con un cruce mostrando mineral con contenido de oro y más adelante, me encontré con otro cruce en donde una raza antigua aparentemente habían trabajado cobre”. El creía que los otros cruces aparecían en alguna otra parte de la montaña. El declive continuó por aproximadamente unas 11 millas dentro de la montaña donde encontró lo que él llamó “El Depósito de la Aldea” (The Village Blets), donde se encontraron muchas piezas y cuartos.

Los cuartos estaban literalmente llenos con láminas diversas, todas prolijamente inscriptas. Las paredes se hallaban forradas de cobre laminado y había colgando escudos y piezas decorativas para la pared, hechas de oro. Algunas de las láminas doradas notó que estaban grabadas con ciertos dibujos y jeroglíficos. Las piezas se abrían hacia otros cuartos, uno de los cuales parece haber sido un lugar de adoración. Además de ello, había 13 estatuas hechas de cobre y oro y un diseño de un gran sol del cual sobresalían irradiaciones doradas. La forma en la que los objetos se hallaban apiladas, le dio la sensación de que los ocupantes de la ciudad subterránea se fueron bajo el impulso del momento. Y luego se encontró frente a una escena macabra - en una pieza contó 27 esqueletos, el menor de los cuales era de unas 6'6" y el más grande alcanzaba a más de 10 pies. Dos de los cuerpos se hallaban momificados, cada uno vestido con túnicas ornamentadas y de colores. Brown pasó muchos días explorando, estudiando los jeroglíficos e imprimiéndolos indeleblemente en su mente. El estaba muy excitado acerca de este gran hallazgo arqueológico y decidió abandonar el túnel y su contenido, dejando todo exactamente tal como lo había encontrado. Él pensó que iba a regresar. Pero, en primer lugar, diestramente disimuló la entrada al túnel y marcó en su mapa exactamente donde se hallaba en la montaña.

Durante las siguientes tres décadas, las que van desde 1904-1934, las actividades de Brown parecen ser rodeadas de misterio, pero se ha sabido que él estudió la literatura y la filosofía correspondiente al continente perdido de Mu y a la civilización Lemuriana perdida, entre otros conocimientos de razas prehistóricas. Años de estudio y comparación de los jeroglíficos y pictográficos que él encontró en el túnel lo convencieron de que ciertamente, eran registros de la raza Lemuriana. Y así, después de 30 largos años, Brown salió a la superficie. Él decidió que la gloria de aquellos Lemurianos y de los artefactos dorados que aún se encontraban tranquilamente colgados en la cueva de la montaña, tendrían que ser compartidos con otros. En 1934, a la edad de 79 años, Brown apareció en Stockton, California. Era su idea organizar un grupo de gente interesada en acompañarlo, por su cuenta, hasta el Monte Shasta, y que una vez allí, ellos seguirían explorando más allá del antiguo túnel que había encontrado en 1904.

Ocho ansiosos residentes de Stockton, incluyendo al editor de un diario, un guardián de un museo, un impresor retirado, varios científicos y otros ciudadanos sólidos formaron un grupo para investigar el túnel junto a J.C. Brown. Durante seis semanas se encontraban en la noche para planear la expedición, y también para escuchar los fabulosos cuentos de Brown acerca de continentes perdidos, jeroglíficos, y las seductoras descripciones del tesoro, que parecía estar

justamente al alcance de su mano. Algunos incluso abandonaron sus empleos y algunos vendieron cantidad de su propiedad personal durante estas seis semanas, tan seguros se sentían de que sus vidas se verían alteradas y enriquecidas después de sus descubrimientos notorios. El editor y el guardián del museo cuestionaron a Brown intensamente, repasando una y otra vez los detalles de su historia tan rara. Brown dio a conocer que él había pasado una gran parte de los 30 años previos buscando registros antiguos correspondientes a los Lemurianos, y su cuadro mental de los jeroglíficos en el túnel de la aldea subterránea lo habían convencido de haber encontrado el eslabón perdido en la historia de la civilización.

Y él les dijo que creía que las antigüedades de oro que había encontrado eran las de los Lemurianos o de sus descendientes. Brown incluso prometió suministrar un yate para transportar al grupo hasta tan al norte como pudiesen ir por agua. Ellos partirían el 19 de junio a las 1:00 p.m. El día amaneció claro y hermoso, y 80 ciudadanos de Stockton estaban esperando a la hora señalada la llegada de su líder. Ellos se habían reunido la noche anterior a fin de finiquitar los detalles finales, después de lo cual J.C. Brown les dijo adiós hasta la tarde siguiente. Sin embargo, Brown nunca más fue visto por alguien del grupo, y lo que le sucedió es una adivinanza de cada uno. Los miembros del grupo temieron por su vida, ya que previamente había mencionado que una vez había sido secuestrado por gente que no deseaban que esta información salga, (generalmente agencias gubernamentales); y de que apenas pudo escapar con vida. Ellos involucraron a la policía de Stockton, pero no se encontró rastro del hombre. Había desaparecido totalmente. Pero las 80 personas que esperaron en vano que apareciera en ese día de junio, creyeron en la autenticidad de su historia y ellos creen en la existencia del amplio túnel en el Monte Shasta, lleno con artefactos de oro.

Lamentablemente, J.C. Brown nunca reveló la ubicación exacta del túnel secreto en la montaña, y es altamente probable que estos tesoros de una era prehistórica nunca más volverán a deleitar la vista de otro ser humano. Envuelto en las nubes y la niebla y sellado a través de las eras en hielo y nieve, el Monte Shasta mantiene su secreto para sí, como siempre.

Hay numerosos cuentos y visiones que sugieren que una raza antigua, que emplea alta tecnología, ahora reside en las entrañas del Monte Shasta en la Zona de Cascade del norte de California. De acuerdo al investigador William F. Hamilton, que afirma haberse encontrado con representantes de esta sociedad, los habitantes de la ciudad subterránea de "Telos" debajo del Monte Shasta, son generalmente altos, rubios, de ojos azules, cuyo número excede a más de un y medio millones de personas en su ciudad subterránea de cinco niveles y de 20 millas de largo. Monte Shasta ha sido un sitio mayor para el contacto de OVNIS por décadas. Estas historias son tan bien conocidas que muchos de los guías turísticos al área del Shasta mencionan las leyendas de los antiguos pobladores, que se dicen que habitan dentro de este pico volcánico antiguo.

El Sr. Hamilton dijo que "En el transcurso de mis investigaciones me encontré con alguna gente fascinante, la que cuenta muchas historias poco comunes. Mientras que estaba en la pista de informaciones sobre la ubicación de bases para OVNI's , me encontré con una joven muy bella, rubia, con ojos almendrados y dientes pequeños y perfectos, cuyo nombre era Bonnie. Bonnie me contó una historia increíble, y relató un volumen de información interesante. Bonnie es sincera, alegre y racional. Ella dice que nació en 1951 en una ciudad llamada TELOS, construida dentro de una caverna artificial con forma de cúpula dentro de la Tierra a una milla o algo así cercano al Monte Shasta."

"Bonnie, su madre (Rana Mu), su padre (Ra Mu), su hermana Judy, sus primos Lorae y Mattox, viven y se mueven en nuestra sociedad, regresando frecuentemente a TELOS para descansar y recuperarse. Bonnie cuenta que su gente emplea barrenos para cavar túneles en la Tierra. Estos barrenos calientan la roca hasta la incandescencia, y luego lo vitrifican, eliminando así la necesidad de vigas y soportes. Un túnel de tránsito en forma de tubo es empleado para conectar a las ciudades que existen en distintas regiones subterráneas de nuestro hemisferio. Los trenes tubo son

propulsados por impulsos electromagnéticos llegando hasta velocidades de 2500 millas por hora. Uno de los tubos conecta a una de sus ciudades con la jungla del Matto Grosso en Brasil.”

“Ellos plantan sus alimentos hidropónicamente bajo un espectro total de iluminación, siendo sus jardines atendidos por autómatas. Los alimentos y recursos de Telos son distribuidos en forma abundante al millón y medio de población que se maneja con una economía que no involucra el dinero.”

“Yo me he encontrado con el primo de Bonnie, Matox, el que, igual a ella, es un estricto vegetariano y mantiene las mismas actitudes con respecto a los motivos del gobierno de EE.UU. “Su gobierno está constantemente resguardándose contra descubrimientos que no son usuales”, dijo. La conciencia y tecnología avanzada de los Lemurianos les ayuda a permanecer vigilantes y sin ser notados.”

“¿Ciencia ficción? “Bonnie es una persona real”, dijo el Sr. Hamilton. “Muchos se han encontrado con ella. ¿Está ejecutando un engaño? ¿Y por qué razón? Ella no busca publicidad y tuve un tiempo muy duro para convencerla a ir a reuniones y hablar con otros, pero lo hizo. Hubo pocas variantes en su historia y sus contestaciones durante los últimos tres años. Ella me ha brindado una introspección excelente en cuanto a la técnica de la construcción de un generador en base a polvo de cristal, el cual extrae la energía del ambiente. El padre de Bonnie, Ra Mu, tiene 300 años de edad y es un miembro del consejo gobernante de Telos.”

“Muchos túneles son inseguros y han sido cerrados. Todos los túneles de tránsito en forma de tubo están protegidos y diseñados para expeler personas no invitadas. ¿Tiene Bonnie las contestaciones que estamos buscando? No lo sé... Bonnie dice que le gustaría satisfacer nuestras necesidades con respecto a pruebas y trabajará conmigo para conseguir una respuesta satisfactoria a este problema, pero a ella no le preocupa el que la gente lo acepte o no. Bonnie tiene humor, es de trato agradable y buen comportamiento, sin embargo a veces se pone misteriosa y pensativa.”

Cuando Hill Hamilton le pidió a Bonnie elaborar sobre las fuentes de energía que utiliza su pueblo para impulsar a las así llamadas naves “platillos voladores”, ella contestó: “Una cantidad de ello es generado por cristales, especialmente los vehículos atmosféricos. Una máquina de iones-mercurio impulsa a los vehículos de planeta a planeta. Las naves espaciales pueden llegar a velocidades más allá de la velocidad de la luz - ellos pueden penetrar al hiper-espacio - lo que significa que uno genera dentro de la cuarta dimensión. Esto se halla controlado por una computadora que se halla a bordo, la cual lo introduce y extrae del hiper-espacio”, continúa explicando. “Yo sé que esto es una simplificación. Cuando usted se halla en una nave que sale al hiper-espacio, usted va a escuchar esta vibración, y un fuerte sonido de grito cuando uno entra, y luego no va a escuchar nada...”

Bonnie habla acerca de su hogar, Telos, una ciudad construida a una milla o algo así, cercano al Monte Shasta, California. “Esta ciudad fue construida justo antes de la terminación del continente Lemuriano. Cuando los científicos y sacerdotes de Lemuria se dieron cuenta de que su continente estaba a punto de hundirse, ellos pidieron a un grupo llamada la Red Agharta, la cual controla a todas las ciudades subterráneas. Ellos pidieron permiso para construir su propia ciudad debajo del Monte Shasta. Había una cantidad de cuevas originales allí. Nosotros elegimos agrandar estas cuevas para hacerlas más grandes y más habitables. Ahora hay un millón y medio de nosotros viviendo ahí.”

Lemuria.

Lemuria es el nombre de un pequeño continente situado en el Océano Pacífico hundido bajo el mar aproximadamente hace veinte mil años. En las costas de Lemuria se encontraban las Islas Lemures,

habitadas por humanos en tiempos del rey Kull de Valusia, hace alrededor de 20500 años. La mayor parte del continente estaba controlada por los Desviantes, una rama evolucionada de la humanidad que fue fruto de los experimentos genéticos llevados a cabo por los seres espaciales conocidos como los Celestiales hace millones de años.

Lemuria fue el centro del Imperio que los Desviantes construyeron en tiempos del rey Kull usando su alta tecnología para conquistar los reinos humanos, hasta que, finalmente, el último reducto de resistencia de los humanos fue el gran Imperio de Atlantis.

Atlantis estaba gobernada por el rey Kamuu, cuando los Desviantes enviaron un ejército de sus esclavos humanos para conquistar Atlantis, Kamuu se vio obligado a vertir la lava que proporcionaba calor y energía a la ciudad para detenerles. Los invasores fueron aniquilados por la lava, pero al verter las enormes cantidades de lava que se vertieron se produjeron grandes seísmos y terremotos.

Mientras tanto, los Celestiales realizaron su segundo venida a la Tierra para decidir si los habitantes de la Tierra eran dignos de seguir viviendo. Los Desviantes, que nada sabían del poder de los Celestiales, se sintieron amenazados por estos, y les atacaron. Los Celestiales se enfurecieron y lanzaron un ataque sobre Lemuria con un poderoso artefacto nuclear.

La explosión resultante provocó ondas de choque, que combinadas con los desastres provocados en Atlantis provocaron el llamado "Gran Cataclismo", que devastó los imperios de Lemuria y de Atlantis. Sólo unos pocos Desviantes lograron escapar a las ciudades subterráneas que habían construido anteriormente.

Tras el cataclismo los Desviantes crearon nuevas ciudades bajo tierra, pero pronto las abandonaron para trasladarse a su nueva capital subterránea (la cual había sido sumergida por el cataclismo), en el sudeste del continente hundido de Lemuria, la Ciudad de los Sapos.

El Norte del continente de Lemuria está habitado por los respiradores de agua conocidos como los homo mermanus o lemurianos, que tienen las mismas características físicas que los también respiradores de agua conocidos como los Atlantes, solo se distinguen en el tono verde que tiene la piel de los primeros.

Los científicos y magos de Lemuria fueron los que consiguieron formar la Corona de la Serpiente, un objeto de poder místico ligado al antiguo demonio conocido como Set. La Corona fue usada por el monarca de Lemuria Naga para imponer su tiránico gobierno sobre los Lemurianos, sin embargo Naga fue finalmente asesinado por el también Lemuriano Karthon el Buscador, que se convirtió en nuevo líder de los Lemurianos gracias a la ayuda de Namor, desde entonces tanto los Lemurianos como los Atlantes se convirtieron en aliados.

La Isla de los Sapos donde viven los Desviantes fue gravemente dañada durante el ataque de los Celestiales en su última visita a la Tierra, sin embargo esta vez la gente pudo escapar del cataclismo, y pudieron reconstruir la ciudad, que sigue siendo el centro de poder del Imperio Desviante dirigido por Kro o sus altos Sacerdotes como Ghaur.

Lemuria. Por Lluís Perales.

Cuando hablamos de Lemuria y su relación con el Monte Shasta nos referimos por un lado al nacimiento de las antiguas civilizaciones indígenas americanas (descendientes directos de Lemuria) y por el otro a la creencia de que los ascendidos lemures habitaron en el interior del Monte sagrado, que además está considerado como un vórtice energético y al que se asocia con las civilizaciones intraterrenas.

También se han producido avistamientos de objetos voladores no identificados, luces y sonidos extraños provenientes del subsuelo, asociados a los intras.

Lemuria fue una antigua civilización que existió antes y durante el período de la Atlántida. Físicamente se cree que existió en un enorme continente a lo largo del Sur del Océano Pacífico, entre Norteamérica, Asia y Australia. Lemuria es también conocida como Mu o la Madre Tierra de Mu.

Se cree que existió aproximadamente desde 98.000 años antes de Cristo, al 8.000 años antes de Cristo y durante el período de la Atlántida. La gente de Mu pasó por muchas fases durante su civilización. Se sabe que eran personas muy avanzadas cultural y espiritualmente.

El Firmamento y Lemuria

El término "firmamento" ha sido mencionado históricamente en muchas oportunidades, pero una nube de misterio rodea la verdadera naturaleza de este concepto. Para los lemures el "firmamento" era un estrato de agua congelada sobre la superficie de la Tierra. Era un gran escudo cristalino en dos secciones. Una situada entre 15.000 y 18.000 pies y la otra entre 35.000 y 38.000 pies de altura sobre la superficie terrestre.

Era como un lente de cristal claro. En un determinado momento del día cuando la luz reflejaba en él servía como espejo del mundo que estaba debajo. Todos los llamados "Templos de Cristal" del mundo lo sostenían.

Originalmente el Firmamento fue construido por la primera civilización etérea que llegó a la Tierra hace aproximadamente 35 millones de años. Fue construido para proteger al planeta de la radiación solar y otras radiaciones nocivas del Cosmos.

El Firmamento fue mantenido, roto y re establecido tantas veces como diferentes civilizaciones e invasiones hubo en el lugar.

La ausencia de climas diferentes

Cuando el Firmamento existía estuvo bajo las órdenes de una jerarquía espiritual, los cuales construyeron los Templos de Cristal de acuerdo a sus deseos. Estos templos cumplieron diversas funciones para la atmósfera del planeta. En primer lugar bajaban la radiación y los niveles de calor para que el clima de la Tierra desde el Polo Norte al Polo Sur estuviera dentro de los 5 grados de diferencia. De esta manera los trópicos estaban alrededor de los 70 ° Fahrenheit y las regiones polares 5 ° por debajo.

No existían grandes capas de hielo en las regiones polares, como tenemos hoy. En segundo lugar, la otra diferencia era la ausencia de viento y nubes. Al no haber nubes todos los días eran soleados. Los suaves vientos sólo llegaban a las 5 o 7 millas por hora. No había tormentas, ni lluvias.

La fuente inagotable de la energía prana

La atmósfera completa del Firmamento fortalecía la mente y el cuerpo desde que la radiación energética almacenaba prana en él. Luego el prana fluía a través del firmamento y lo mantenía casi como si este fuera un gran acumulador de energía.

Los cuerpos de las criaturas que existían en el planeta eran vigorizados por esta energía. El calor y la radiación que causaban deterioro en los cuerpos se mantenían alejados de la superficie del planeta.

Otra cosa era que las estrellas se veían aumentadas a través del firmamento por lo que el cielo se veía como a través de un gran telescopio.

Después del colapso del firmamento la radiación comenzó a acortar y modificar la parte física del ser humano y gradualmente esto limitó el tiempo de vida. De hecho, relatos bíblicos hablan de personas muy longevas. Esto no es más que la protección brindada por el firmamento. La atmósfera de hoy en día no protege la vida como alguna vez lo hizo el firmamento.

Conflictos

Lemuria y Atlántida establecieron un conflicto entre ellas debido a la lucha por el control del poder en el mundo. Inicialmente la estrategia consistía en destruir los Templos de Cristal del enemigo. Sin embargo no tuvieron en cuenta los efectos que provocaría la desestabilización del Firmamento.

Los ataques fueron hechos en forma simultánea sobre los Templos de Cristal y por lo tanto desorganizaron la estructura del Firmamento en los cielos. Esto provocó la destrucción del Firmamento y la consecuente caída de miles de millones de litros de agua desde el cielo. Este fenómeno se conoce bíblicamente como el Diluvio Universal, que no implicó solamente los 40 días de ardua lluvia sino que fue el comienzo de un nuevo mundo.

Otra historia sobre Lemuria. La Era lemuriana

La mejor manera de marcar el comienzo de la Era hiperbórea es considerar el trágico fin de la Era Polar, la cual marcó el final de la Era de los dinosaurios, hace 65.000.000 de años atrás. Aunque algunos saurios pasaron a la Era siguiente y convivieron con el hombre.

El origen de la Era Lemuriana ha fascinado a muchos estudiosos de la historia por mucho tiempo. Lo primero a tener en cuenta es que la época de la Era Lemuriana abarcó muchos cambios climáticos, geográficos, de fauna y flora que que marcaron la diferencia entre los primeros y los últimos lemures.

Los primeros habitantes eran hiperbóreos (vivían en los polos), nómades y precisamente, la diferencia entre los hiperbóreos y los primeros lemures fue la tendencia a asentarse en los lugares que elegían.

Durante las últimas fases de la era hiperbórea los grupos nómades viajaban constantemente, mudándose de lugar cuando el entorno se deterioraba o para escapar del cataclismo volcánico y la polución atmosférica. La crisis progresiva precipitó los viajes para protegerse de los desastres naturales, que llegó a su punto cúlmine 35.000.000 de años atrás.

Muchos de los grupos sobrevivientes viajaron hacia el Este y los pequeños clanes hiperbóreos se dirigieron a lo que hoy es Asia, viviendo en pequeños grupos o asentamientos, hasta que algunos de ellos llegaron a la tierra que nosotros llamamos Lemuria.

Los primeros lemures fueron inflexibles de carácter. Su actitud debió pasar por varias transformaciones atravesando diversos estados de conducta. Desde expresiones reconfortantes, estados de relax y júbilo hasta estados de egoísmo puro. Estas son generalidades que no se aplican a las entidades avanzadas espiritualmente.

Al principio la vida era muy simple y apreciaban su buena calidad.

Su físico era muy delicado para digerir comida sólida, por lo tanto se alimentaban a base de frutas frescas y hierbas. Gradualmente sus vidas fueron mejorando. Existió una profunda interacción entre

ellos y sus amigos los devas, generando ondas telepáticas entre ellos y la mayoría de las especies animales.

Pudieron despojarse de la tensión nerviosa que era un legado físico de sus predecesores y su interés se centró en la evolución espiritual.

Aproximadamente 14.000 años atrás, la cultura conocida como Lemuria, estaba en pleno apogeo. Había otras culturas como la Atlántida que también estaban en su apogeo. Los profetas de la cultura lemuriense comenzaron a percibir que algo habría de cambiar. Recibieron información acerca de que la Tierra pasaría por cambios dramáticos, provocados por un Gran Diluvio.

La gente sagrada de Lemuria estaba muy conectada con la Tierra. Ellos eran los ancestros de los nativos americanos y esto es muy importante ya que los conocimientos de Lemuria fueron preservados por ellos.

Como los lemurienses estaban preparados para el cataclismo que se avecinaba comenzaron a enseñar acerca de los secretos de la Tierra y de la humanidad a todas las personas que fuera posible. Ellos creían que de este modo la información sería almacenada en las células de los cuerpos humanos y por lo tanto la información jamás sería olvidada.

También comenzaron a almacenar información en los cristales. Estos eran guardados a grandes profundidades en la Tierra para que la información fuera preservada. A su vez los antiguos lemures comenzaron a crear mapas con detalles muy precisos de los túneles subterráneos que existían entre los diferentes puntos de poder en el planeta.

Sabían que recibirían una señal diciéndoles que era el tiempo de ir a esos túneles antes de que el Gran Diluvio llegara. Por eso se prepararon durante miles de años para ser los guardianes sagrados de los secretos de la Tierra. Y esto debían hacerlo antes de que se produjera el Gran Diluvio, de lo contrario la historia entera de la humanidad y las sagradas enseñanzas lemurienses se perderían para siempre.

Finalmente llegó el momento y se dirigieron a los túneles. Esto ocurrió aproximadamente un año antes del Gran Diluvio. Mientras estaban bajo tierra tuvieron que aprender a vivir allí y hacer uso de lo que la Tierra les ofrecía para poder sobrevivir. Es así como construyeron grandes comunidades basadas en el amor y la comprensión. Durante aquel año realizaron la tarea final; preservar todo el conocimiento que era necesario resguardar.

Cuando llegó el Diluvio, toda la gente que se encontraba bajo tierra se salvó de la catástrofe, Los que estaban en la Tierra perecieron. Cuando el agua cesó, salieron a la superficie. La Tierra que ellos conocían ya no era la misma. Y este emerger de la Tierra es el punto de partida que los nativos americanos utilizan para hablar de la historia de la Creación. En un sentido muy literal ellos emergieron de la Tierra. Muchos de los nativos han perdido la memoria literal de este emerger, pero dentro de los más altos rangos de chamanes este conocimiento se perpetúa.

Este es el punto de vista de los nativos americanos. Pero ellos no eran los únicos que habitaban los túneles. Toda la gente con elevados conceptos espirituales del planeta estaban allí. Los aborígenes australianos y aquellos que después se convertirían en los druidas en Inglaterra estaban allí preservando sus conocimientos.

Los druidas preservaron la información de los antiguos habitantes de la Atlántida. Pero los nativos de la zona del Pacífico, incluyendo Asia, fueron los que preservaron la información correspondiente a Lemuria. Estos nativos aún hoy guardan dentro de sí los sagrados conocimientos. Mucho de esto es conciencia y mucha información está almacenada en el subconsciente.

La tribu Ainu, de Japón es uno de los grupos que preservaron estos conocimientos. Todos juntos formaron un grupo humano basado en la cooperación con el fin de preservar las sagradas enseñanzas.

El conocimiento ancestral

Los profetas sabían que cuando el cataclismo pasara la humanidad se alejaría de las sagradas enseñanzas. A su vez también sabían que durante este tiempo las enseñanzas permanecerían ocultas. Cuando el ciclo llegara a su fin, las enseñanzas volverían a emerger y serían transmitidas a cada una de las personas.

Y esto es lo que está ocurriendo en este momento. Si visitamos lugares sagrados como el de los nativos americanos, Perú o Egipto es porque estamos sintiendo que estos conocimientos ancestrales comenzaron a emerger para contactarse con nosotros y debemos encontrar el modo a través del cual nuestra memoria pueda recordar.

Y lo podemos hacer indagando en nuestra sabiduría espiritual. Los antiguos maestros nunca sintieron la necesidad de hacer que la gente creyera en las enseñanzas sagradas. Sin embargo esto pasó después del Diluvio. Los antiguos tenían su propia sabiduría espiritual la cual nunca se ponía en discusión.

Aquellas creencias básicas estaban basadas en la aceptación de un poder supremo y del amor y respeto por nuestros semejantes y por la Tierra. Estos son los conceptos básicos de la espiritualidad.

Los nativos americanos hacían algo que se conoce como "La danza de la lluvia". Hoy el significado de la ceremonia se ha perdido. Actualmente la creencia es que la danza hacía llover. Sin embargo en aquellos días la danza de la lluvia era mucho más que eso. Los nativos no hacían la danza para que lloviera sino porque podían de este modo conectarse con la energía del medio ambiente y formar parte de él y celebrar la lluvia. Y esto marca una sutil diferencia con la creencia popular, porque su rito significa sentirse "Uno" con la Madre Tierra.

La gente que se hacía llamar Snake, que en inglés significa "serpiente", era un pueblo muy antiguo.

Existieron aproximadamente hace 6000 años atrás. Eran descendientes de los lemurianos, particularmente descendían de los guardianes sagrados de Lemuria.

La serpiente se utilizaba como símbolo de la sabiduría. Mitológicamente existe un lugar sagrado llamado Montezuma, considerado como un punto emergente de los antiguos lemurianos. A su vez Sedona es también uno de los lugares donde se encontraban guardados los registros de la humanidad. Después de que ellos emergieron del mundo subterráneo, su civilización vivió en lo alto de los peñascos. En aquel momento Sedona era una cadena de islas. Aquí se encontró un vasta cantidad de cristal de cuarzo en las rocas rojizas y todos sabemos que el cuarzo puede almacenar información y conocimientos ancestrales.

Sedona fue elegida como punto de emergencia a causa de la gran cantidad de cuarzo que existe en el área. Los Snakes eran los encargados de almacenar la información y los conocimientos de Lemuria en los cuarzos.

Uno se podría preguntar si existen las ruinas de los templos de Lemuria en Sedona. Se dice que existen evidencias físicas de templos en el lugar que están muy erosionados y no podrían reconocerse como remanentes de los templos. Sin embargo energéticamente aquellos templos existen. Se puede acceder a ellos mediante técnicas mentales avanzadas, meditación o por sueños.

Existen diversas razones por la cual la gente se siente atraída a visitar estos lugares y es el hecho de que si bien no han estado físicamente con anterioridad en estos lugares es porque sienten familiaridad con su energía. Interdimensionalmente estos templos lemurianos existen aquí.

Otras de la preguntas que podríamos hacernos es si existe alguna conexión entre aquellos que sobrevivieron al Gran Diluvio y los extraterrestres. Los estudiosos del tema dicen que la gente que fue a los túneles subterráneos podrían estar asociados con lo que nosotros llamamos Energía Sirian. Su símbolo era la serpiente y también cumplieron el rol de guardianes de la sagradas enseñanzas. Entre aquellos que permanecieron en la superficie y sobrevivieron al Diluvio quedaron dos bandos.

Uno de ellos se orientarían a la energía que provenía de Sirio. Se caracterizaban por sentir amor a la humanidad, el deseo de paz y de conocimiento espiritual. El otro bando estaba más alineado con lo que llamaríamos la influencia de Lira. Ellos fueron los únicos que quedarían al poder. Alguno de ellos eran los que ocupaban posiciones de poder en la Ciudad de la Atlántida.

Los nativos americanos preservan los conocimientos.

A través de la historia existieron conflictos entre los guardianes de los conocimientos y aquellos que estaban hambrientos de poder. Por esta razón, cuando paró el Diluvio, los conflictos comenzaron nuevamente. La gente que ahora es nativa americana no se integraron con el resto del mundo.

Se mantuvieron separados para asegurarse de que los conocimientos fueran preservados. Con esto decimos que cada búsqueda espiritual de la verdad afecta por completo al planeta. Este momento que denominamos La nueva Era es la conclusión de miles de años de conflicto.

Se dice que cuando paró el Diluvio Universal, la mitad de aquellos que estaban en los túneles emergieron, los otros prefirieron quedarse ya que no se sentían seguros de estar a salvo en el nuevo mundo. Aquellos que emergieron vieron que el conflicto estaba comenzando una vez en la superficie terrestre. La gente que siguió en los túneles permaneció allí por varias generaciones formando grupos solidarios con conceptos espirituales muy elevados. A ellos solemos llamarlos "intras".

Los intras construyeron su propia sociedad totalmente independientes de otros y en un sentido muy específico han mutado para adaptarse a la vida intraterrenal. Sus vidas son longevas ya que tienen un promedio de vida de 600 a 800 años. En términos de longevidad durante el período del Diluvio, su duración máxima de vida era mucho más larga que otros. Esto dependía de las características genéticas de cada individuo.
